

REALES SITIOS

REVISTA DEL PATRIMONIO NACIONAL. AÑO XIX. NUMERO 72. SEGUNDO TRIMESTRE 1982. PRECIO: 300 PESETAS



S E A T 1 3 1



En el nuevo Seat 131 Diplomático encontrará un confort y un acabado fuera de serie.

Por dentro:

Un equipo de aire acondicionado con un dispositivo especial que evita la caída de vueltas del motor típica de otros equipos. Preinstalación para radio. Tapicería interior especialmente diseñada para esta

versión. Con entonación en los colores de la moqueta, el tablero de instrumentos, el interior de las puertas, la palanca de cambios. En la parte posterior, luz de cortesía mediante flexo, encendedor propio y cortinillas.

Por fuera:

Todo el estilo de gran diseño del Seat 131. Con salidas para aire

lateral pintadas con el mismo color de la carrocería. Frontal con faros redondos. Montantes de ventanillas cromadas. Antena de radio incorporada en el parabrisas delantero. Y las siglas Diplomático firmando todos estos nuevos detalles.

FUERA DE SERIE

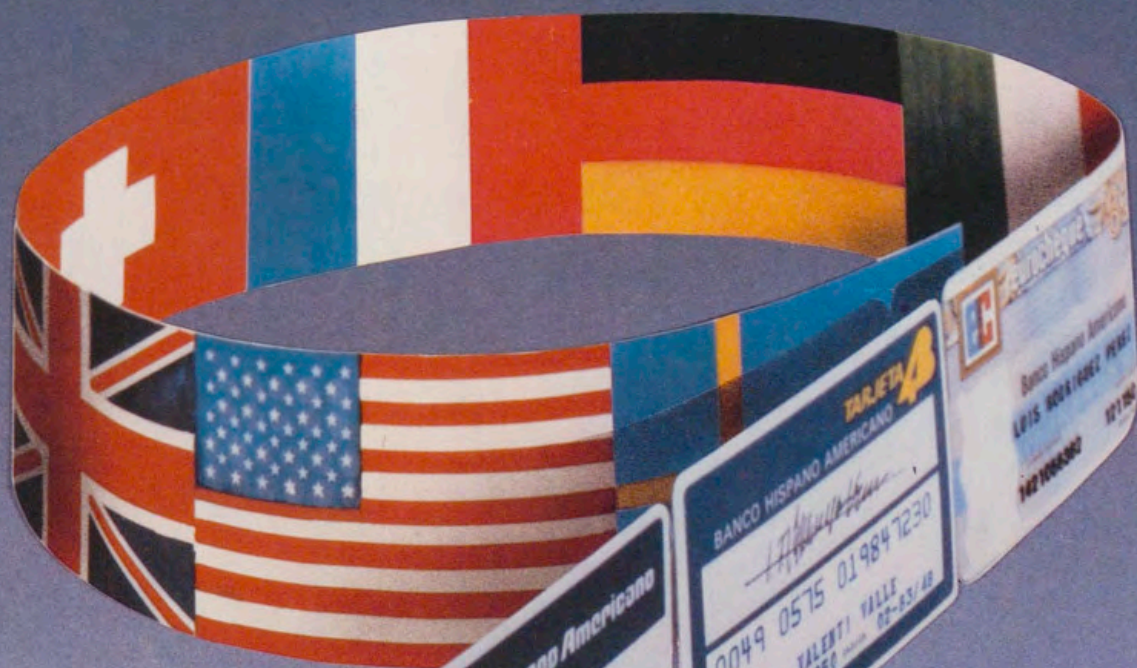
Diplomatic

FUERA DE SERIE

Utilice su poder de crédito con FISEAT.

SEAT

Cuidamos de su coche. Cuidamos de usted.



A.B.E. N.º 13.849

Comodidad, tranquilidad y prestigio con mucho crédito.

Así es la gama de tarjetas del Hispano.
 Para sus viajes profesionales, para sacarle de cualquier apuro,
 para sacar dinero cualquier día a cualquier hora.
 Todas aceptadas en miles de establecimientos.

DINERS, VISA, 4B, EUROCHEQUE



Banco Hispano Americano

ARTE DE LOS SITIOS REALES

- LIBROS ● DIAPOSITIVAS ● TARJETAS POSTALES
- GUIAS TURISTICAS ● CHRISTMAS ● MINIATURAS



LIBRERIA DEL PATRIMONIO NACIONAL

■ Plaza de Oriente, 6. Teléfono 241 80 37. MADRID-13

Si quiere ir cómodo a América, no vaya sentado. Acuéstese.



GRAN CLASE

La nueva forma de hacer largos viajes.

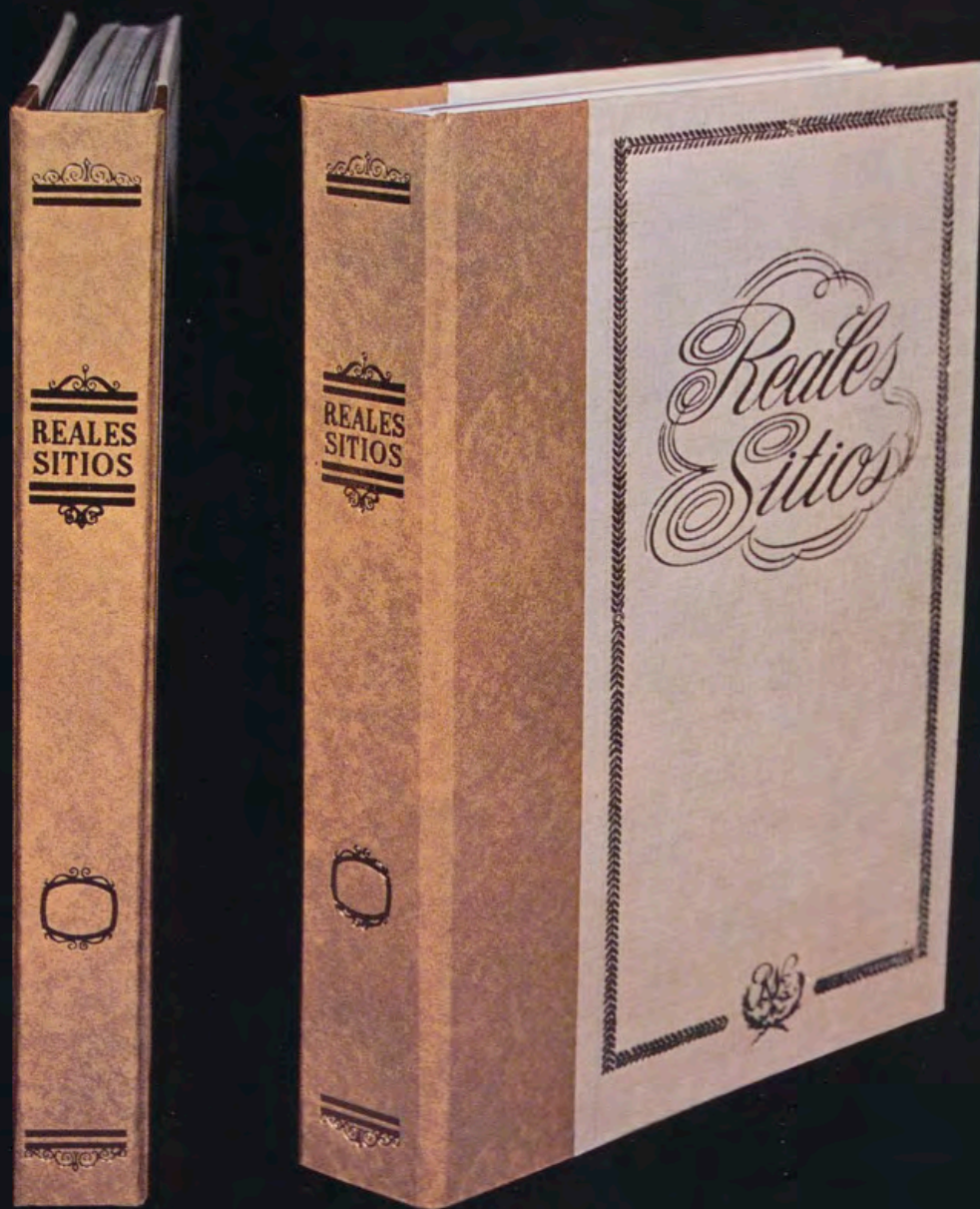
En Butaca-Siesta, que se convierte prácticamente en una cama. Para que cruce el Atlántico o vuele hasta Sudáfrica descansando a placer.

Comiendo a la carta, con una inmejorable selección de vinos de reserva. Y disfrutando de un servicio de auténtico lujo.

Facture su equipaje en mostrador diferenciado, y aguarde su vuelo en una acogedora sala VIP.

Así se vuela con la Gran Clase de Iberia. Cómodamente.

Cubiertas para la Revista REALES SITIOS



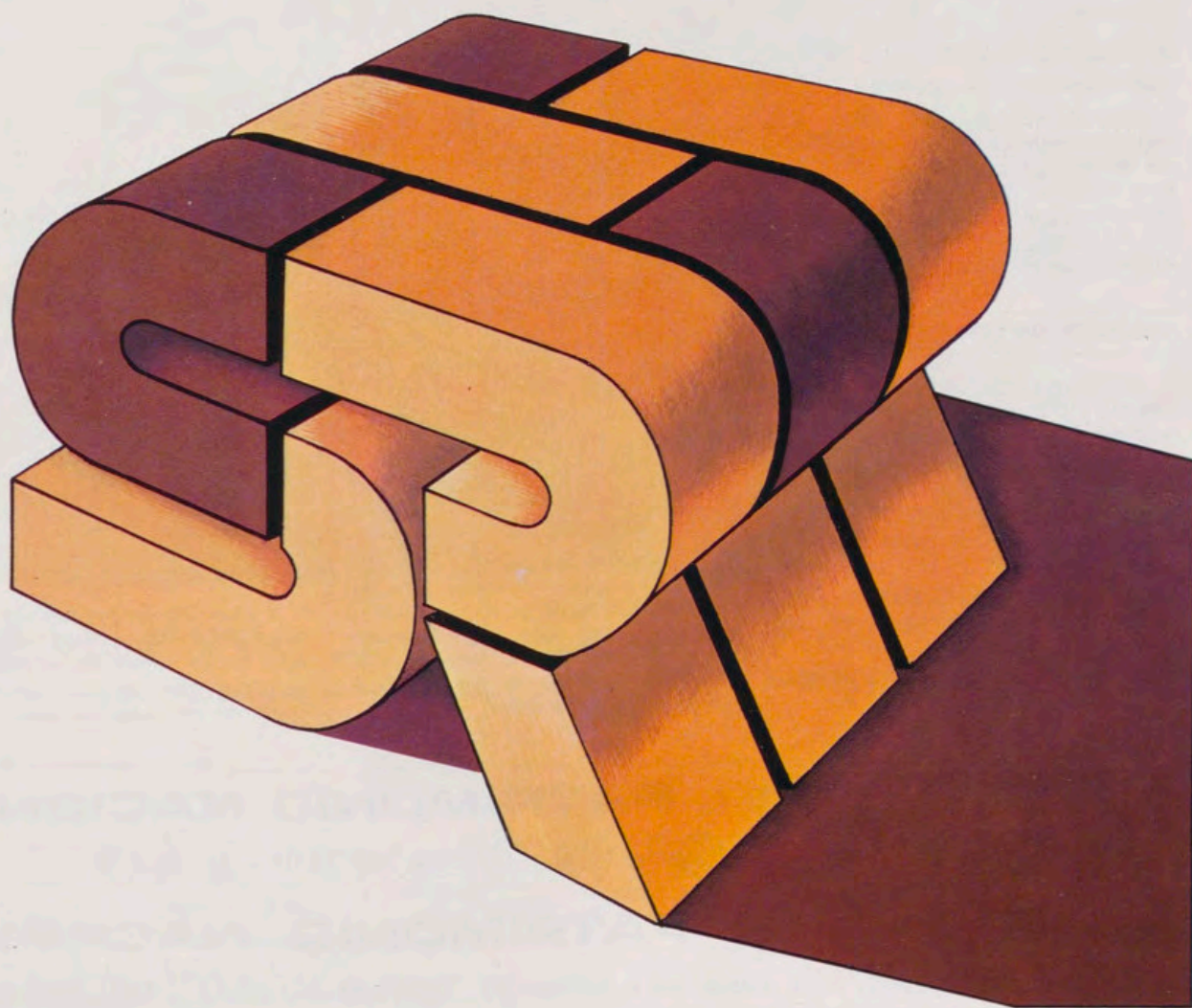
ESTAN a la venta las cubiertas o tapas que sirven para encuadernar la Revista REALES SITIOS y que, según muestra la ilustración que acompaña a estas líneas, armoniza la sobriedad y el buen gusto. En cada una de estas cubiertas se pueden encuadernar cuatro números de la Revista, para formar volúmenes con años completos. Como excepción se ha preparado una cubierta para los seis primeros números, ya que la Revista comenzó en el tercer trimestre de 1964.

Con estas cubiertas, esperamos satisfacer cumplidamente el deseo —manifestado en numerosas ocasiones— de nuestros suscriptores, anunciantes y lectores en general. Se pueden adquirir en la Librería de la «Editorial Patrimonio Nacional», en la plaza de Oriente, 6 (esquina a Felipe V), teléf. 241.80.37, Madrid-13. También en la Revista REALES SITIOS, Palacio Real, teléfono 248.74.04, Madrid-13.

CASER

CAJA DE SEGUROS REUNIDOS, S.A.

Plaza de la Lealtad, 4 Madrid



FRONTERA

LA COMPAÑIA DE SEGUROS DE LAS CAJAS DE AHORROS CONFEDERADAS

EL ARTE Y LA HISTORIA DE LOS SITIOS REALES EN EDICIONES SELECTAS

SITIOS REALES

EL ESCORIAL, OCTAVA MARAVILLA DEL MUNDO
(Libro declarado de interés turístico)

Compendio ilustrado con 454 reproducciones a todo color y 80 en blanco y negro, en 448 págs. que tratan del Monasterio en todos sus aspectos. Editado en español, inglés, francés, alemán, italiano y portugués.

PALACIOS Y MUSEOS DEL PATRIMONIO NACIONAL
(Libro declarado de interés turístico)

Las extraordinarias riquezas de estos monumentos a través de 550 reproducciones a todo color, contenidas en 458 págs., con texto en español y folletos anexos en inglés y francés.

EL PALACIO REAL DE MADRID
(Libro declarado de interés turístico)

Libro de 472 págs. con cerca de 500 ilustraciones a todo color, donde se estudia la historia, arquitectura, riquezas que contiene, nuevos Museos organizados por el Patrimonio Nacional, jardines y plazas que embellecen el Palacio.

MUSEOS DE ESPAÑA

Volúmenes con artículos de los directores, subdirectores y conservadores de los Museos, ilustrados a todo color. Encuadernación en imitación piel. Hay publicados:

- MUSEOS DE MADRID (300 páginas). (Libro declarado de interés turístico.)
- MUSEOS DE BARCELONA (360 páginas). (Libro declarado de interés turístico.)
- MUSEOS DE SEVILLA (400 páginas).

GUIAS TURISTICAS

Una colección en la que se presentan con texto conciso y sugestivo y numerosas ilustraciones a todo color los diversos Sitios Reales. En varios idiomas. Hasta el momento se han editado las siguientes:

- PALACIO REAL DE MADRID.
- REAL ARMERIA DE MADRID.
- MUSEO DE CARRUAJES. Madrid.
- MUSEOS DE LOS REALES MONASTERIOS DE LAS DESCALZAS REALES Y DE LA ENCARNACION. Madrid.
- PALACIO DE LA MONCLOA.
- EL PARDO (Palacio-Museo, Casita del Príncipe y Palacio de la Quinta).
- SANTA CRUZ DEL VALLE DE LOS CAIDOS.
- PALACIO-MONASTERIO DE EL ESCORIAL, CON LAS CASITAS DEL PRINCIPE Y DE ARRIBA.
- ARANJUEZ: HISTORIA, PALACIOS-MUSEOS Y JARDINES.
- REAL ALCAZAR DE SEVILLA.
- PALACIOS REALES DE LA GRANJA Y RIOFRIO Y MUSEO DE CAZA.
- MONASTERIO DE LAS HUELGAS Y PALACIO DE LA ISLA, DE BURGOS; Y MONASTERIO DE SANTA CLARA DE TORDESILLAS.
- PALACIO DE PEDRALBES Y PALACETE ALBENIZ, de Barcelona.

OTRAS GUIAS

- ARCHIVO GENERAL DEL PALACIO REAL DE MADRID.

Revista REALES SITIOS

Publicación trimestral. Unas 80 páginas en papel «couché». Más de 150 ilustraciones a todo color y blanco y negro. Interesantes artículos y trabajos sobre Monasterios, Palacios y Residencias Reales. Desplegables a todo color.

CODICES Y MANUSCRITOS

Estudios de los libros de esta clase que se conservan en las Bibliotecas del Palacio Real de Madrid y del Monasterio de El Escorial, con ilustraciones a todo color. Hay editados:

- LIBRO DE HORAS DE ISABEL LA CATOLICA.
- LIBRO DE LA MONTERIA DEL REY DE CASTILLA ALFONSO XI.
- FIESTAS REALES EN EL REINADO DE FERNANDO VI.
- LAS PAREJAS. JUEGO HIPICO DEL SIGLO XVIII.
- CODICE AUREO. LOS CUATRO EVANGELIOS. SIGLO XI.
- TEATRO MILITAR DE EUROPA. UNIFORMES ESPAÑOLES.
- CANTIGAS DE SANTA MARIA, DE ALFONSO X EL SABIO, REY DE CASTILLA.
- GABINETE DE LETRAS.
- TRUJILLO DEL PERU EN EL SIGLO XVIII.
- CRONICA TROYANA.
- COMENTARIOS AL APOCALIPSIS DE SAN JUAN.
- LIBRO DE LOS JUEGOS DE AJEDREZ, DADOS Y TABLAS, DE ALFONSO X, EL SABIO.
- FIESTAS EN MANILA. AÑO 1825.

EDICIONES VARIAS

Reproducciones en miniatura de armaduras de la Real Armería, carruajes y embarcaciones reales. (Obra de artesanía.)

Y una extensa producción de postales, diapositivas, láminas y Christmas, entre otras numerosas publicaciones, en las que se recogen multitud de obras de arte.

EDITORIAL DEL PATRIMONIO NACIONAL

Calle Bailén, s/n.º Palacio Real. Teléfono 248.74.04 - Madrid-13

LIBRERIA DEL PATRIMONIO NACIONAL

Plaza de Oriente, n.º 6 (esquina a Felipe V). Teléfono 241.80.37 - MADRID-13

los servicios del
BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO
 llegan a todos los lugares del mundo



BANESTO cuenta con la
 organización más extensa de todo el país.

CAPITAL: 24.483.073.000,00 Ptas.
RESERVAS: 58.090.945.838,56 »

Representaciones

En AMÉRICA:

Argentina México
 Brasil Panamá
 Canadá Puerto Rico
 Colombia Rep. Dominicana
 EE. UU. Venezuela
 Guatemala.

En EUROPA:

Alemania Inglaterra
 Bélgica Suiza
 Francia

En ASIA:

Filipinas Japón

En OCEANÍA:

Australia

OFICINA PRINCIPAL: Alcalá, 14. MADRID

(Aprobado por el Banco de España con el n.º 6693)

no lo guarde como una joya,
aunque lo sea...

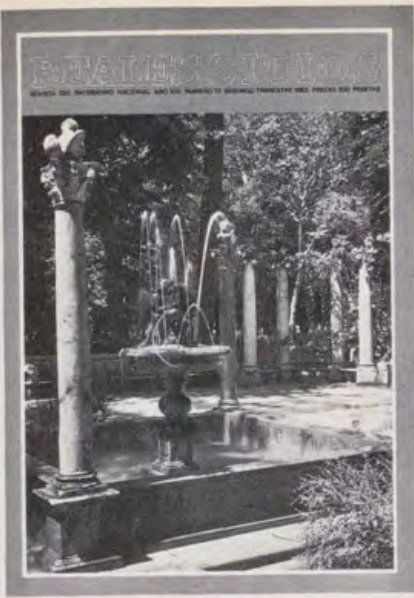
sólo bebiéndolo podrá disfrutar
del placer de su peculiar sabor.

su nobleza y meticulosa preparación
a base de auténtico cognac
y extracto de naranjas exóticas, lo convierten
en una joya para disfrutarlo
en cualquier momento.

Grand Marnier
cordon rouge



distribuido por: COMPAÑIA HISPANA, S.A.



PORTADA

Esta glorieta puede llamarse del Negrillo, de las Harpías, o del Niño de la Espina. Esculturas obra de Juan Fernández y Pedro Garay de 1615-1617. La figura central es copia del Espinario del Capitolio de Roma.

REALES SITIOS. REVISTA DEL PATRIMONIO NACIONAL. MADRID. AÑO XIX. NUM. 72. SEGUNDO TRIMESTRE 1982. PRECIO: ESPAÑA, 300 PESETAS; EXTRANJERO, 8 DOLARES; NUMERO ATRASADO: ESPAÑA, 300 PESETAS; EXTRANJERO, 8 DOLARES.

DIRECTOR:

Ramón Andrada

DIRECTOR-ADJUNTO:

Rafael Sánchez

VOCALES:

Manuel Dávila
Manuel Del Río
Pilar G. Morencos
Margarita González
Juan Hernández
Matilde L. Serrano
Consolación Morales
Justa Moreno
M.^a Teresa Ruiz Alcón

ADMINISTRADOR:

Angel Acerete

FOTOGRAFÍAS EN COLOR:

Laboratorio Fotográfico del P. N.
Francisco Villanueva
Gasull
Sanz Vega

FOTOGRAFÍAS EN NEGRO:

Laboratorio Fotográfico del P. N.
Francisco Villanueva
Agencia EFE

EDITA:

Patrimonio Nacional,
Palacio Real de Madrid.
Tel. 248.74.04. Madrid-13

IMPRIME: Raycar, S. A. Impresores.
Matilde Hernández, 27.
Tel. 471.91.00. Madrid-19

DEPÓSITO LEGAL: M. 11.160.—64

11 CARTA A LOS LECTORES. NUEVA LEY DEL PATRIMONIO, por Ramón Andrada Pfeiffer.

Nueva Ley del Patrimonio Nacional por la que nos regiremos, y que señala el camino jurídico adecuado al actual acontecer español. El Patrimonio Nacional deja de ser una unidad con subsistencia propia, y tendrá intervención delegada del Gobierno. Sus finalidades primordiales son: el servicio a la Corona y el servicio a la Cultura.

12 RESTAURACION DE DOS JARRONES CON AUTOMATAS Y RELOJ, por José R. Colón de Carvajal.

Restaurados dos maravillosos jarrones-reloj que ostentan la firma de «DE BELLE», artista relojero, maestro en 1781 y perteneciente a la Corte de Luis XVI de Francia. Tienen la forma de grandes ánforas de 77 centímetros de altura, de bronce dorado y pavonado y de estilo neoclásico.

17 UNA EXCEPCIONAL COLECCION DE PINTURA CONTEMPORANEA, por José Tarín-Iglesias.

Exposición, en los salones del Palacio Real de Pedralbes, de una colección, que José Sala Ardiz legó antes de morir a la Abadía de Montserrat, en la que están representadas todas las escuelas y tendencias, además de obras de gran importancia.

22 «EL CURPILLOS» DE BURGOS EN EL REAL MONASTERIO DE LAS HUELGAS, por Jesús M.^a Jabato Saro.

Gloriosa celebración de la festividad de «El Curpillós», que tiene lugar en el evocador recinto del Barrio de las Huelgas de Burgos.

25 DESPLEGABLES: «Fuente de Baco en el jardín de la Isla de Aranjuez» y «Vista del Palacio Real de Aranjuez, desde el jardín de la Isla», por Fernando Brambilla (Palacio Real de Madrid).

29 JARDINES DE ARANJUEZ (I), JARDIN DE LA ISLA, por Consuelo M. Correcher.

Análisis de la evolución, a través de los siglos, de los jardines de La Isla, de Aranjuez. Estudio que comienza en el siglo XV y termina en nuestros días, pasando por lo barroco, lo francés, lo ilustrado y lo romántico.

45 DESPLEGABLES: «Pájaros y flores. Alegoría de las estaciones» y «Trabajo en una explotación agrícola». Pinturas sobre papel de arroz (Palacio Real de Aranjuez).

49 PINTURAS CHINAS, EN PAPEL DE ARROZ, DEL PALACIO REAL DE ARANJUEZ, por Isabel Cervera Fernández.

Estudio de los cuadros de procedencia china que se encuentran en el Palacio Real de Aranjuez, junto al antedespacho del Rey.

57 EL CODICE ESCURIALENSE DEL ACATISTOS. HIMNO MARIAL GRIEGO, por Gregorio de Andrés.

Estudio del precioso códice escurialense del Acátistos, que se encuentra en la Real Biblioteca de El Escorial, de tanta importancia dentro del mundo griego ortodoxo.

65 CRONICA DEL PATRIMONIO NACIONAL.

Jefes de Estado en el Palacio Real de Madrid: Visita del Presidente de Francia, visita del Presidente de Guinea Conakry. Onomástica de Su Majestad el Rey. Su Majestad con Caballeros Laureados. Actos con los intelectuales en el Palacio de la Zarzuela: mundo de las Letras, mundo de la Ciencia, premiados en Bellas Artes y Antena-3. Convenio y Acuerdo de cooperación entre el Patrimonio Nacional y la Universidad Politécnica. Nuevo templo del Buen Suceso. Conciertos en los Sitios Reales: Cuarteto Ibérico, Endres de Munich y concierto en la Capilla de Aranjuez. Exposiciones con obras patrimoniales: España en su Historia, Murillo en Sevilla, Fotografía 1900. Primer centenario de «La Ciudad de Dios». Premio Príncipe de Asturias. Pregón de Aranjuez. Tapices en El Escorial.



Palacios y Monasterios del Patrimonio Nacional

MADRID

PALACIO REAL: Salones Oficiales, Habitaciones Privadas, Galería de Tapices y Salones de Plata y Abanicos. Nuevos Museos (Tapices Góticos, Salones de la Reina Doña María Cristina, Relicario y Sacristía). Biblioteca y Museo de Medallas y Música. Real Oficina de Farmacia. Real Armería. Museo de Carruajes (Campo del Moro).

Laborables: de 10 a 12,45 y de 16 a 17,45 horas.

Domingos y festivos: de 10 a 13,30 horas (cerrado por la tarde).

MONASTERIO DE LAS DESCALZAS REALES: Claustro, Coro, Salón de Tapices, Casita de Nazaret, Capilla del Milagro, Sala Capitular, Salón de los Reyes, Relicario, Sala Museo y Templo.

Lunes, martes, miércoles y jueves: de 10,30 a 13,30 y de 16 a 18 horas.

Viernes, sábados y domingos: de 10,30 a 13,30 horas (cerrado por la tarde).

MONASTERIO DE LA ENCARNACION: Salas, Galerías, Coro, Relicario, Sacristía e Iglesia.

Laborables: de 10,30 a 13,30 y de 16 a 18 horas.

Domingos y festivos: de 10 a 13,30 y de 16 a 18 horas.

EL PARDO

PALACIO REAL: Salón de Embajadores, Teatro, Salas de Elías, Moisés y Samuel, Salón de Recepciones, Salón Verde, Comedor, Salón de Hombres Célebres, Salón de Consejos.

CASITA DEL PRINCIPE: Salón de Estucos, Salón de Terciopelos, Sala Amarilla y Saleta de Sedas.

PALACIO DE LA QUINTA: Saleta de Angulo, Saleta Encarnada, Sala de Audiencias, Oratorio y Despacho de Ayudantes.

Laborables: de 10 a 13 y de 16 a 19 horas.

Domingos y festivos: de 10 a 13 horas (cerrado por la tarde).

EL ESCORIAL

MONASTERIO DE SAN LORENZO EL REAL: Salones Privados de la época de Carlos IV, Panteones de Reyes e Infantes, Salas Capitulares, Biblioteca, Habitaciones Privadas y de Maderas Finas. Basílica.

CASITA DEL PRINCIPE, CASITA DEL INFANTE Y JARDINES.

Laborables, domingos y festivos: de 10 a 13 y de 15,30 a 18,30 horas.

ARANJUEZ

PALACIO REAL: Comedor de Gala, Oratorio, Saleta de Porcelana, Dormitorios, Cámara de Música, Salón de Espejos, Saleta de Cuadros Chinos.

JARDIN DE LA ISLA Y JARDIN DEL PRINCIPE.

CASA DEL LABRADOR: Salón de Billar, Galería de Estatuas, Salón de Baile y Gabinete de Platino.

MUSEO DE FALUAS.

Laborables, domingos y festivos: de 10 a 13 y de 15,30 a 18,30 horas.

LA GRANJA

PALACIO REAL: Sala de la Fuente, Salón de Mármoles, Comedor de la Infanta Isabel, Gabinete de lacas japonesas, Salón del Trono y Salón de Alabarderos. Museo de Tapices. Colegiata.

JARDINES Y FUENTES.

Laborables, domingos y festivos: de 10 a 13 y de 15 a 18 horas. (Funcionamiento de las fuentes: jueves, sábados, domingos y festivos).

RIOFRIO

PALACIO REAL: Capilla, Cámara de Snyders, Salón de Billar, Salón Alfonsino, Cámara Oficial, Saleta de Música, Oratorio, Dormitorio de Alfonso XII y Salón de Tapices. Museo de Caza.

Laborables, domingos y festivos: de 10 a 13 y de 15 a 18 horas (el bosque de Riofrío, abierto de sol a sol).

PALMA DE MALLORCA

PALACIO REAL DE LA ALMUDAINA: Salón del Trono, Capilla de Santa Ana, Salón de Chimeneas, Salón de Carlos V y Patio.

Laborables: de 10 a 13 y de 16 a 19 horas.

Domingos y festivos: de 10 a 13,30 horas (cerrado por la tarde).

BURGOS

MONASTERIO DE LAS HUELGAS: Nave Central, Altar Mayor, Coro, Sala Capitular, «Las Claustrillas», Capilla de la Asunción, Capilla de Santiago y Museo de Telas.

Laborables: de 11 a 14 y de 16 a 18 horas.

Domingos y festivos: de 11 a 14 horas (cerrado por la tarde).

VALLADOLID

MONASTERIO DE SANTA CLARA DE TORDESILLAS: Capilla Dorada, Capilla Mudéjar, Capilla de los Saldaña, Altar Mayor, Sacristía, Coro Largo y Baños Arabes.

Laborables, domingos y festivos: de 9,30 a 13 y de 15 a 18 horas.

NOTA. Normalmente, todos estos lugares permanecen cerrados los días 1 de enero, 1 de mayo y 25 de diciembre, todo el día; Jueves Santo, Viernes Santo, 24 y 31 de diciembre, por la tarde. El Palacio Real de Madrid también permanece cerrado los días que se celebran credenciales y audiencias de Su Majestad el Rey (la tarde anterior y la mañana del acto).

Carta a los lectores

Nueva Ley del Patrimonio

Como decíamos en el borrador de intenciones que exponíamos en una anterior «Carta a los lectores», el Patrimonio Nacional está conformado por un conjunto de bienes monumentales y artísticos de verdadera trascendencia. La historia de España y la historia del Arte andan por cualquiera de sus rincones. Ese conjunto tan variopinto, que hemos de conservar, tan sólo puede tener parangón —al decir de Fernando Chueca— con las colecciones vaticanas.

Pues bien, la nueva Ley del Patrimonio Nacional —de la que daremos cuenta cuando se publique en el *Boletín Oficial del Estado*— ya ha sido aprobada por el Congreso con una, prácticamente, unanimidad, el día 30 de abril del presente año. Esta nueva Ley por la que nos regiremos, y que señala el camino jurídico adecuado al actual acontecer español, marca innovaciones dignas de señalar sobre los fines a conseguir y sobre los medios a emplear.

Es primordial para el Patrimonio Nacional —en el ámbito de sus fines— el de estar a disposición de Su Majestad el Rey y de la Familia Real —es decir, de la Corona, en suma— para la alta representación que la Constitución y las Leyes disponen. Después, como acertada innovación, y en la medida en que ello sea posible con la función anterior, el servir al pueblo español como vehículo de cultura, de investigación y de docencia.

Por otra parte —y en lo que se refiere a los medios— el Patrimonio Nacional deja de ser una unidad con subsistencia propia, característica que ha obligado, desde las Cortes de Cádiz, a una explotación de los bienes productores de rentas. En la nueva andadura, que ahora comienza, los presupuestos del Estado atenderán las necesidades del Patrimonio. En consecuencia, se segregarán de este Organismo esas fincas rústicas y urbanas meramente productoras de renta y que no afectan al conjunto monumental. De esto se deduce algo muy importante: por manejar fondos del Estado, el Patrimonio Nacional tendrá intervención delegada del Gobierno y obligatoriedad de explicación y justificación de sus actuaciones financieras ante el Tribunal de Cuentas, circunstancia de la que, como es sabido, se estaba exenta de acuerdo con lo dispuesto en la Ley presupuestaria.

En realidad, este procedimiento es tan importante como necesario y conveniente. En nuestra sociedad actual los organismos y entidades que operan con fondos públicos deben dar cuenta de su gestión con el máximo detalle, aclarando cómo y en qué invierten sus asignaciones. Hay que tener presente que las cifras que maneja el Patrimonio Nacional son relativamente elevadas. El presupuesto de este año 1982, por ejemplo, alcanza un total de 2.500 millones de pesetas, de los que este Organismo produce 1.200 millones. Se origina un déficit, por tanto, de 1.300 millones que es compensado hoy por subvenciones del Estado. Por otra parte, conviene saber que con el presupuesto citado tan sólo se cubre el gasto de mantenimiento, sin cantidad alguna para inversión o mejora. Por eso, el presupuesto para 1983 se estudiará por el Consejo de Administración del Patrimonio, ya que tan sólo se han adelantado a la Presidencia del Gobierno las cifras generales.

Y dentro de los medios a emplear que citábamos más arriba, es preciso destacar el factor humano. Para ejecutar la política que el Consejo decida y al Gerente se le ordene, el Patrimonio Nacional cuenta con una plantilla de personal que, en total supone 1.469 puestos de trabajo. Y todo ese personal, entre los que se encuentran los más diversos especialistas —desde los altamente cualificados hasta los de más simple cometido— son de una competencia y eficacia tal que merecen toda nuestra consideración. Y la tienen.

En resumen, la nueva Ley del Patrimonio Nacional señala unos caminos que pueden llenar a todos de fundadas esperanzas. Innovación, sí, con el primordial servicio a la Corona y el inmediato y paralelo servicio al pueblo español para que visite, estudie e investigue. De ahí la participación, para, entre todos, aumentar el conocimiento de nuestra historia y de nuestro arte. Innovación y participación con proyección hacia un futuro mejor, arrancando de la gran tradición de este Organismo, en otro tiempo Patrimonio Real. Por eso, el Patrimonio Nacional, hoy, comienza una ilusionada política de puertas abiertas. Todo un mundo de posibilidades para todos.

Con afectuosos saludos.

RAMON ANDRADA

Expuestos en el Salón de Carlos III
del Palacio Real de Madrid

Restauración de dos jarrones con autómatas y reloj

Por JOSE R. COLON DE CARVAJAL



La mecánica animada o vida mecanizada: el automatón, autómatas o humanoide, es uno de los más ansiados objetivos del artefacto ilustrado.

En Egipto, ya las cabezas articuladas de los dioses revelan directrices, profieren oráculos y réplicas. Así, a través de las eras y culturas, al ritmo de los conocimientos y posibilidades, los muñecos invaden con su simulación la vida real y cotidiana.

Pero es en China donde los entes mecánicamente estimulados reciben un culto apasionado. Agotada la producción autóctona, absorben las más ingeniosas realizaciones de la técnica foránea introducida de manos de los jesuitas hacia 1500. Incansablemente, Alemania, Inglaterra, Francia y Suiza exportan los ansiados juguetes con destino a los insaciables celestes y es verdaderamente penoso que tras el pillaje del Palacio de Verano en Pekín, a finales del siglo XIX, la maravillosa colección sea destruida.

Cuando de autómatas se trata, forzoso es confesar la fascinación ejercida por estos mecanismos prodigiosos sobre los relojeros. Desde sus comienzos, con los repicadores, «martinillos» y animales más o menos fabulosos que abren sus fauces, giran los ojos o aletean. Y alguna incursión de mayor empeño, como Juanelo y su inefable «Hombre de Palo», o el ferrolano Antelo, «... con no poca maravilla de las gentes...».

Pero es a partir del siglo XVIII —los problemas primordiales resueltos y el segundo domeñado— cuando todos los retozos subalternos se permiten. Trinan los pájaros, bailan los danzantes, tocan los músicos, navegan los barcos. Mundo maravilloso que se agita y bulle gracias a los Salmón, Jacket-Droz, Houdin, Fabergé, Stevenard, etc.; artífices de lo genial.

DOS JARRONES

Los dos maravillosos jarrones, tema de este estudio y restauración, ostentan la firma de «DE BELLE», artista relojero, maestro en 1781 y perteneciente a la Corte de Luis XVI de Francia. Como dato histórico, hay que men-

1. Jarrón con autómatas y reloj de la firma «De Belle», artifice relojero de la Corte de Luis XVI de Francia.

2 y 3. Jarrones-reloj con las puertas abiertas y los autómatas al descubierto.

2.

3.





Autómatas del jarrón-reloj que representan la «Fragua de Vulcano».

cionar que estos ejemplares fueron expoliados por las tropas napoleónicas en la invasión francesa y recuperados por los españoles en la batalla de Vitoria. Napoleón mandó construir una réplica de ellos que hoy se encuentra en el Instituto Franklin de Filadelfia.

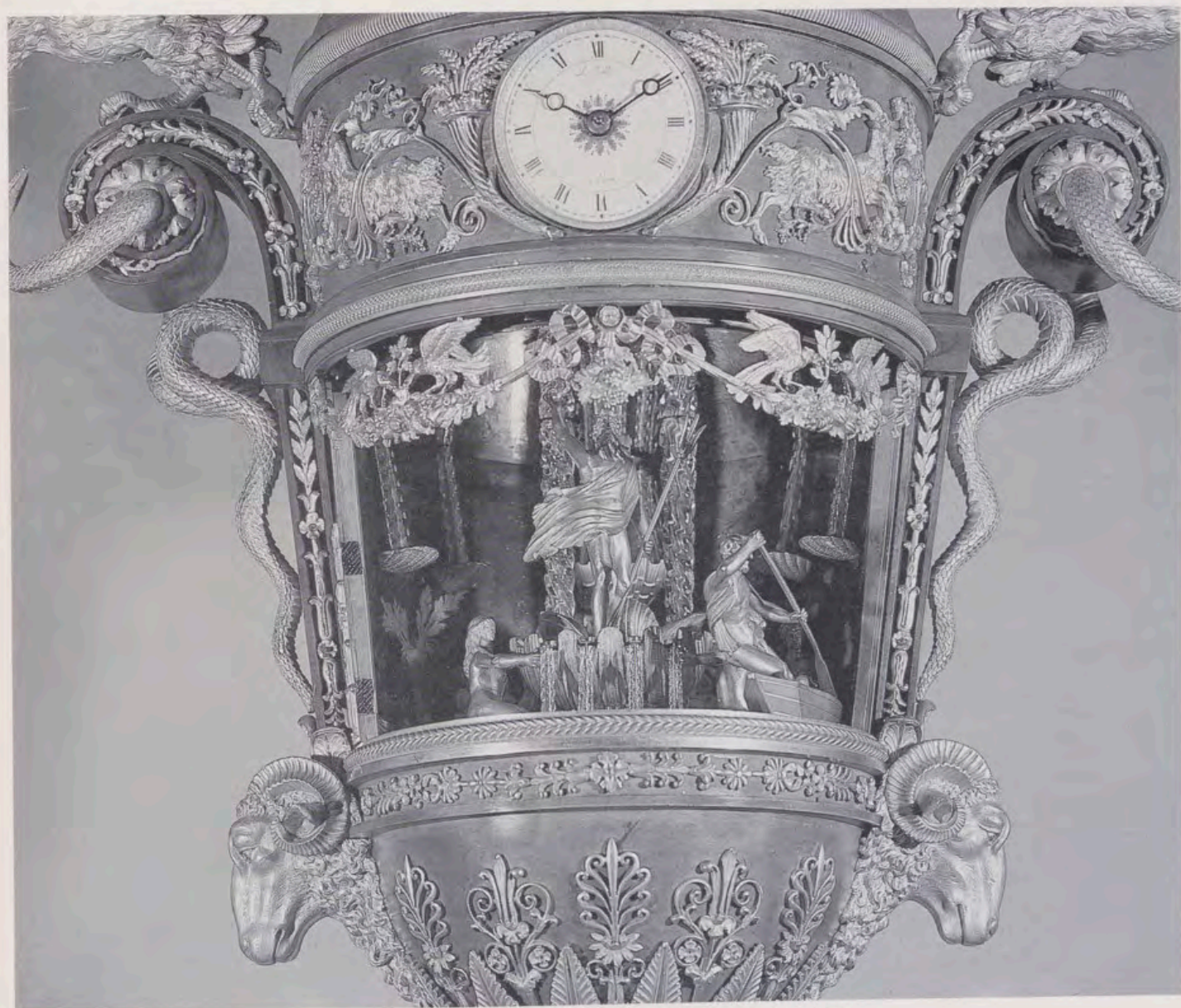
Tienen la forma de grandes ánforas o jarrones de 77 centímetros de altura, de bronce dorado y pavonado y de estilo neoclásico. Sobre un alto basamento octogonal ornamentado con pal-

metas, tripode humeante con serpiente y anforillas estilizadas, descansa el jarrón. La parte inferior, decorada con palmetas de diversas formas y salientes cabezas de carnero. La central, con figuras de centauros, águilas sobre guirnaldas y lazo de rizadas cintas, es móvil a semejanza de dos puertecillas de corredera, para dejar al descubierto los autómatas.

En uno está representada «La fuente de Neptuno». El dios de las aguas,

con manto, corona y tridente se halla de pie sobre una gran concha, sostenida por sirenas que recogen agua de varias cascadas; plantas acuáticas y otras pequeñas conchas reciben también el agua desde lo alto; al fondo, barca de «Caronte». Todas las figuras son de bronce dorado y el agua está formada por ondulantes barritas de cristal.

En el otro, se muestra la «Fragua de Vulcano». Las figuras del dios y tres ayudantes forjan sobre el yunque



Autómatas del jarrón-reloj que representan la «Fuente de Neptuno».

las armas para los dioses olímpicos; al fondo, la fragua; a la derecha, el fuelle y, en el suelo, piezas de armadura. Realizado, como el anterior, también en bronce dorado.

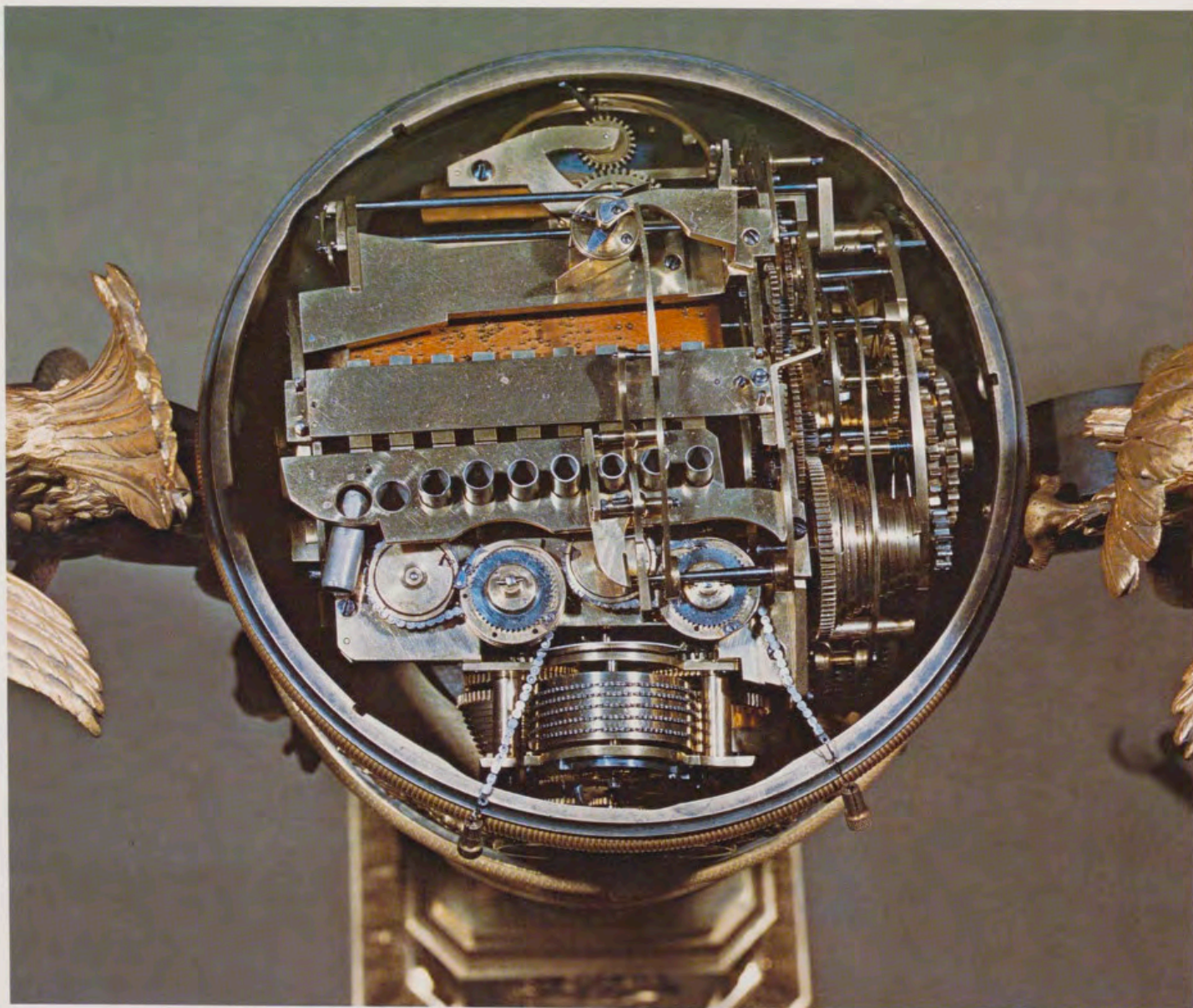
La parte superior contiene la esfera del reloj con la firma: DE BELLE A PARIS y decoración simétrica de cornucopias con frutos y espigas, hojas de acanto, macho cabrío, racimos de uvas y roleos vegetales. Todo ello de una gran finura de cincel. Las asas

tienen forma de volutas en las que se enlazan retorcidas serpientes en actitud de lucha contra enfurecidas águilas. El remate y cuello, gallonado y con palmetas, es desmontable para llegar a los mecanismos.

MECANISMO

El mecanismo se compone de una máquina francesa de platinas cuadra-

das, de resorte con tracción por caracol y cadena, escape de virgula en la Fragua y de cilindro en la Fuente de Neptuno. Sonería, por rueda contadora, de horas y medias sobre campana. Esta manda un impulso a las doce horas, por una palanca, a otra máquina auxiliar situada a la derecha, también de platinas cuadradas, motor a resorte y con tracción por caracol y cadena, cuya misión es accionar un órgano miniatura de flautas situado detrás de la



Mecanismo de los relojes de «De Belle», en el interior de los jarrones.

máquina principal, la apertura y cierre de las puertas y, por medio de un eje vertical, transmitir movimiento a los autómatas. Todo este conjunto forma un bloque de tamaño reducido alojado en la parte superior del jarrón.

Los autómatas hacen su función por medio de un ingenioso sistema de engranajes en serie y levas verticales.

La restauración efectuada ha consistido en un desmantelamiento total

de sus bronce, limpiándolos y dándoles una capa de laca protectora, para preservarlos de la oxidación.

Las máquinas principales se han sometido a un repaso completo de sus componentes, prestando gran atención al escape de virgula. Se han pulido pivotes, ajustado centros, sustituido muelles reales pasados, etc. Con las auxiliares se ha procedido de la misma manera y los órganos se han ajusta-

do, afinando el rodaje y suprimiendo fugas de aire.

Los autómatas se han desmontado, limpiado y ajustado hasta lograr unos movimientos suaves y continuos.

Finalmente, se ha pulido el conjunto logrando que funcione correctamente todo el complicado mecanismo. Es de destacar la perfección y ejecución técnica de esta obra de arte, una más entre la maravillosa colección de relojes del Patrimonio Nacional.

En el Palacio Real de Pedralbes: Una excepcional colección de pintura contemporánea

Por JOSE TARIN-IGLESIAS



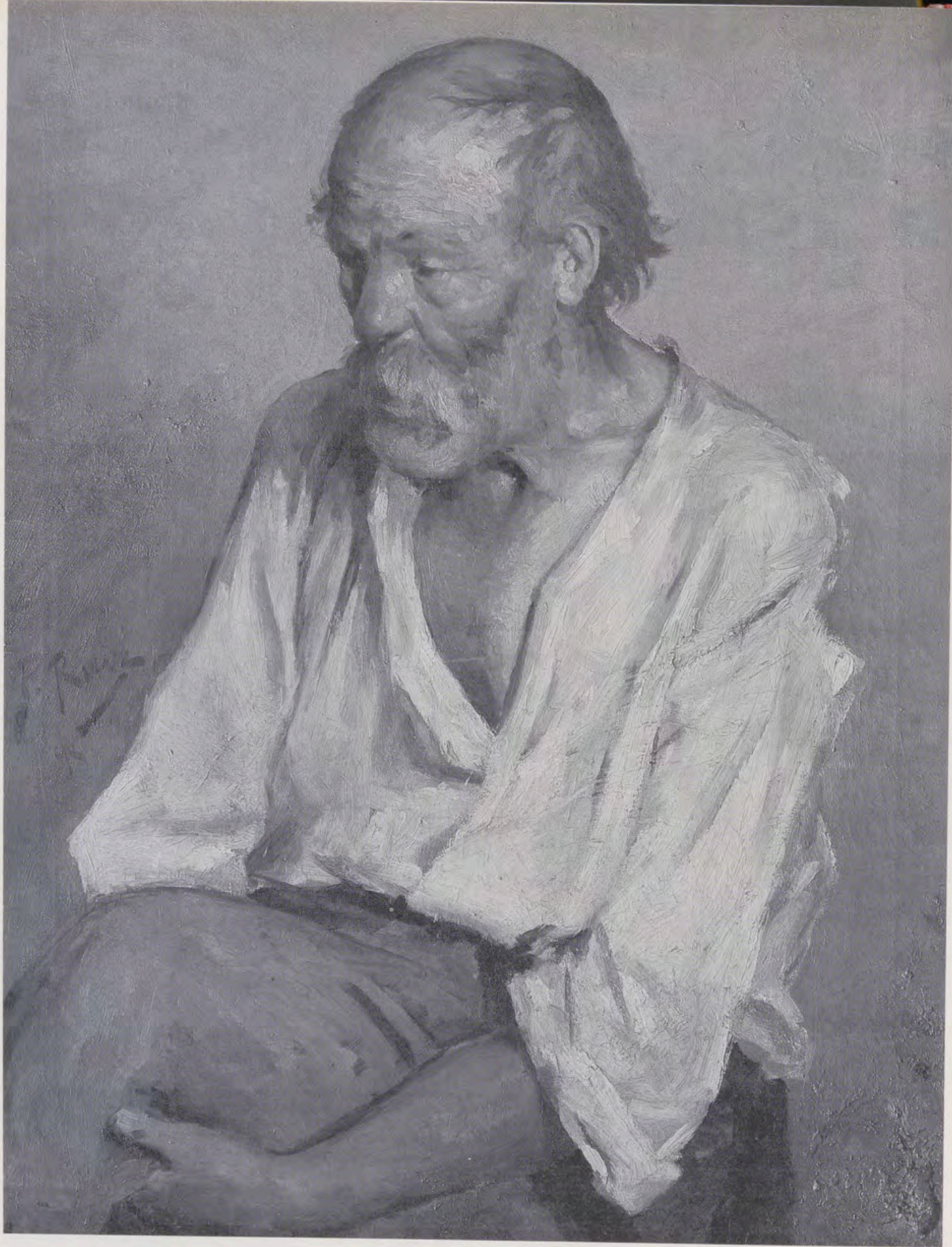
«Descansando en el hipódromo», de Josep Cusachs.

La región catalana es pródiga en grandes mecenas, así como en excepcionales coleccionistas. A lo largo de estos últimos tiempos han sido diversos y valiosos los legados ofrecidos por insignes patricios, como en el caso de José Sala Ardiz, el barcelonés que murió bien

cumplidos los cien años y que ha dejado una extraordinaria colección de buena pintura, en la que predominan, ante todo, los pintores catalanes, pero en la que figuran igualmente grandes maestros del resto de España, como en los casos de Madrazo, Sorolla, Regoyos, Zuloaga o Picasso de quien hay dos obras pin-

tadas cuando todavía el autor no había cumplido los veinte años.

Los salones del Palacio Real de Pedralbes han acogido excepcionalmente la mayor parte de esta colección —que José Sala Ardiz antes de morir legó a la Abadía de Montserrat—, en cuyas dependencias acaba de abrirse al público dignamente instalada.



EL COLECCIONISTA

Nacido en el seno de una familia burguesa, José Sala Ardiz inició la carrera de Medicina, pero por circunstancias de una inoportuna enfermedad tuvo que abandonar los estudios, dedicándose de pleno a la industria textil en la que estaba integrada bue-

na parte de su familia. Pero el señor Sala llevaba consigo otros horizontes, como eran la literatura y las artes plásticas. Ello le inclinó desde muy joven a adquirir directamente de sus autores —muchos de los cuales eran amigos suyos— innumerables obras pictóricas, que desde 1906 fue materialmente almacenando en su casa,

hasta el extremo de que un día su padre le tuvo que llamar la atención, haciéndole un curioso comentario:

—Me parece que los cuadros nos echarán de casa...

Todo fue inútil. El señor Sala, a pesar de los consejos paternos, siguió adquiriendo pintura, así como buenos y selectos libros, tanto que al morir



*«Rebaño»,
de Joaquim Sunyer.*

*«Viejo pescador»,
de Picasso (1895).*

*Vista de uno de los salones
del Palacio Real de Pedralbes
donde se celebró
la exposición.*





dejó una biblioteca de más de doce mil volúmenes, que ponían de relieve un espíritu abierto y atento a todas las manifestaciones culturales.

En el transcurso de su vida trató y mantuvo amistad con diversos pintores, como en el caso de Joaquín Mir de quien fue compañero de colegio. Desde el primer momento tuvo

un cierto instinto por lo que era la buena pintura, como realmente se pone de manifiesto a lo largo de la importantísima colección que formó, que sobrepasa las doscientas veinticinco obras, nueve de las cuales pertenecen a pintura antigua y el resto está compuesto por autores de los siglos XIX y XX. Muy bien podría

decirse que existen cuatro autores que son los pilares fundamentales de la colección: Rusiñol —de quien también fue amigo—, Casas, Nonell y Mir.

LA COLECCION

Posiblemente, en la colección Sala están representadas todas las escuelas y tendencias y además con obras

«Platja de Pekín»,
de Isidre Nonell
(1901).

«El niño
y el perro»,
de Francesc
Gimeno (1891).

«Consuelo»,
de Isidre Nonell
(1901).



de indudable importancia. Figura una espléndida acuarela de Fortuny —*El vendedor de tapices*—, dos cuadros de Picasso, uno de ellos auténticamente velazqueño titulado *El viejo pescador*, pintado en Málaga a los quince años, así como otros de Anglada Camarasa, Martí Alsina, Ricardo Canals, Xavier Nogués, Alfredo Sisquella, José Obiols, Joaquín Vayreda, José Cusachs, Francisco Jimeno, Dionisio Baixeras, Joaquín Torres García, Manolo Hugué, Salvador Dalí, Joaquín Sunyer, Rafael Benet, José Mompou, Olga Sacarofl, etc. Hasta principios de siglo, la colección mantiene un gran tono, si bien el resto posee una extraordinaria importancia. La obra más moderna de la colección es un paisaje de Mompou, fechado en 1961.

En la primavera de 1960 don José Sala manifestó deseos de donar la colección al Monasterio de Montserrat, idea que tras diversas vicisitudes cristalizó en diciembre de 1967, en que hizo oficialmente la donación. De esta forma, de ahora en adelante el santuario montserratino poseerá una de las más importantes colecciones de pintura contemporánea que podrá ser admirada por los millares de peregrinos que constantemente visitan la santa montaña y que, antes de ser instalada definitivamente, ha podido ser admirada por los barceloneses que en número muy elevado han desfilado por el Palacio Real de Pedralbes.

«El Curpillos» de Burgos en el Real Monasterio de las Huelgas

Por JESUS M.^a JABATO SARO

1. 2.



1. Procesión en el exterior del Real Monasterio de las Huelgas con motivo de la celebración de la festividad de «El Curpillos».
2. Representación militar en la tradicional procesión.

La gloriosa tradición del Monasterio de las Huelgas se ve enriquecida cada año con la celebración de la festividad de «El Curpillos», que tiene lugar en el evocador recinto del Barrio, en que está enclavado el cenobio, al día siguiente del Corpus. Es como un Corpus «menor», que ha arraigado de tal forma en el espíritu de los burgaleses, que puede decirse que es ya consustancial a ellos, gozando de auténtico fervor popular.

ORIGEN

La raíz y el origen de esta fiesta se pierde en el arcano del tiempo. Parece

ser que fue instituida por la Infanta Doña Berenguela, hermana de Alfonso X el Sabio, lo que se considera probable, teniendo en cuenta que el Monasterio de las Huelgas estaba exento de la Mitra desde la época de la bula fundacional, privilegio que dura hasta que el Cardenal Moreno decretó en 1874 la abolición de la jurisdicción eclesiástica de la Señora Abadesa y, además, por la indudable categoría humana y religiosa de la Infanta que procuró con su celo «el mayor esplendor del culto», según documentado estudio de Amancio Rodríguez López.

Es de suponer que lo que inicial-

mente fuera una limitada ceremonia religiosa se proyectase después en amplia y gozosa manifestación por el exterior del templo, convirtiéndose en un viernes eucarístico con identidad propia y que, estando dentro de la infraoctava del Corpus, no entrase en colisión con la procesión de la Ciudad, cuyo esplendor era también notorio, igual que su tradición, hasta el punto de que cuando se trató de modificar el itinerario de la procesión al inaugurarse una carroza de plata que conducía al Santísimo, los vecinos de las calles aledañas a la Catedral protestaron enérgicamente, alegando que el recorrido que se pretendía modificar tenía una



1.



2.

3.

1. La peña del barrio de las Huelgas en los aledaños del Monasterio.

2 y 3. Diferentes vistas de la típica romería que se celebra en la finca de «El Parral».



antigüedad de más de cuatrocientos años.

La Comunidad de las Huelgas vive intensamente esta jornada, ofreciendo lo mejor de su Casa y, desde luego, todo su amplio celo y espíritu religioso a la ciudad de Burgos, con la que se encuentra plenamente identificada. Es lástima que entre los que fueron sus más preciados tesoros no puedan figurar ese día los expoliados por la francesada, de los que existe constancia que figuraban una custodia de oro toda guarnecida de diamantes, tres cruces grandes doradas, una guarnecida de piedras, unas preciosas andas de plata en las que se colocaba la custodia para

la procesión de la infraoctava del Corpus, varios ternos de exquisito tisú y otros riquísimos objetos de culto.

CEREMONIA

La ceremonia se inicia con la recepción que ofrece la Abadesa a las Autoridades de Burgos en la Reja Mayor del Convento. Tras departir brevemente con ellas y obsequiarlas, se inicia la Santa Misa que es cantada por la Comunidad. A continuación se organiza la procesión, a lo largo de cuyo recorrido forma la tropa. El Capitán General porta el pendón de las Navas de Tolosa, reliquia sagrada de nuestras

glorias militares, con un cuerpo de 3,30 metros de altura por 2,20 de ancho. En su decoración se observan hasta siete medallones cuadrilongos fileteados por cintas blancas con filetes verdes, unidos entre sí por medio de estrellas, en los que puede leerse en caracteres cúficos una sentida invocación a Allah.

Al final de la procesión, que es presenciada por miles de burgaleses, y a la que asisten bajo mazas las Corporaciones Municipal y Provincial, así como el Arzobispo y una nutrida representación del Ejército, se organiza una típica rueda de bailes de los danzantes y gigantones de la ciudad en el Campés de Adentro, que es presenciada por



El Capitán General de la VI Región Militar porta el glorioso pendón de las Navas de Tolosa.

El Arzobispo de Burgos en un momento de la enraizada procesión de «El Curpillos».



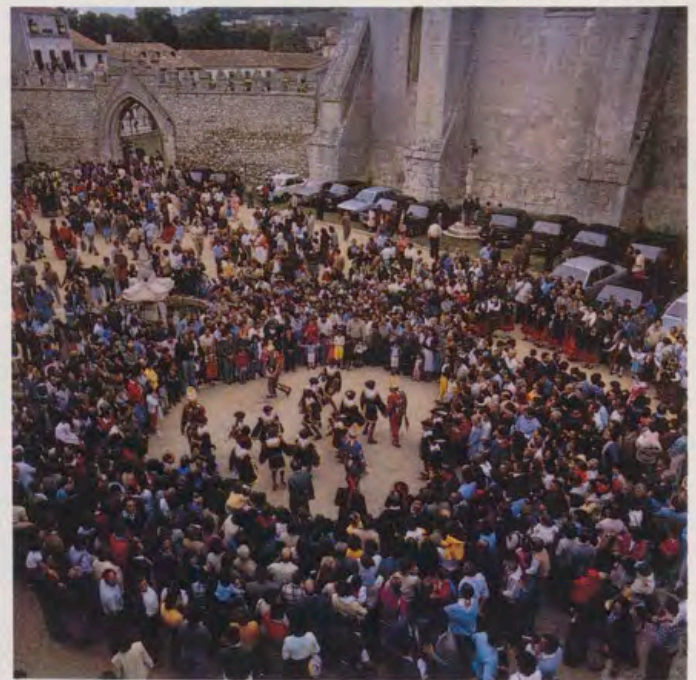
el público y, desde luego, por la Comunidad a través de las celosías de su convento.

Según Anselmo Salvá, «tienen los gigantones grandor desmesurado; yerguen unas cabezas, renovadas en el año 1899, que pueden ser consideradas como verdadera y buena obra de arte; llevan lujosos vestidos de rico damasco, hechos en el año 1861, cuando vino a Burgos la Reina Isabel II y representan, con caracteres bien estudiados y bien entendidos de país y de época, potestades de las principales partes del mundo. Con los gigantones salen y han salido siempre las "gigantillas"; antes, dos figuras, varón y hem-



La Gigantilla y el Gigantón bailando la jota burgalesa en el Compás de Adentro del Monasterio de las Huelgas.

Los danzantes bailan en presencia del público al término de la procesión.



bra, grotescas, chocarreras, vestidas con telas de dibujos chocantes, de colores chillones y de formas estafalarias y adornadas con exagerados accesorios de las modas del año; ahora y desde el citado año de 1899, lindísima pareja de serranos, en caricatura sumamente graciosa e inofensiva, llenos de verdad y sal cómica, ataviados con propiedad admirable, risueño y como embobado el hombre, satisfecha y picaresca la mujer, y los dos, por efecto acaso del cambio de los tiempos, sin la significación de las antiguas gigantillas».

A su lado las cuadrillas de danzantes mandados por los célebres «tetines», cuyo origen procede del «Capidiablo»,

figura con extravagante indumentaria que representaba al demonio y que desfilaba en la antigüedad la víspera del Corpus, en cuya procesión desfilaba al día siguiente a la cabeza de la comitiva, simulando huir del Santísimo Sacramento.

El día del Curpillos ha sido declarado fiesta local en Burgos y cada vez está cobrando mayor importancia. Al filo del mediodía se celebra una típica romería en la inmediata finca de «El Parral», a la que acuden todas las Peñas, Sociedades y Casas Regionales de la Ciudad, preludio de las Fiestas de San Pedro y casi diríamos que ensayo general de las mismas.



«Fuente de Baco
en el jardín
de la Isla de Aranjuez»,
por Fernando Brambilla.
(Palacio Real de Madrid).

«Fuente de Baco
en el jardín
de la Isla de Aranjuez»,
por Fernando Brambilla.
(Palacio Real de Madrid).





«Vista del Palacio Real de Aranjuez, desde el jardín de la Isla»,
por Fernando Brambilla.
(Palacio Real de Madrid).

Ja
(I
Por

Fue
a la
una
diez
rem
rep
obr
zaa
Ca

«A
jar
oln
mo
que
fue
ta
mi
pel



«Vista del Palacio Real
por Fernando Brambilla
(Palacio Real de Madrid)

Jardines de Aranjuez

(I) Jardín de La Isla

Por CONSUELO M. CORRECHER



Fuente de los Trabajos de Hércules, situada a la entrada del Jardín del Parterre. Sobre unos peñascos, Hércules alza a Anteo impidiendo su contacto con la madre Tierra, renovadora de sus fuerzas. Las dos columnas representan los montes Calpe y Avila. Es obra de Adán. Fue realizada para ser emplazada en el Jardín del Príncipe, frente a la Casa del Labrador.

«Ahora entramos a ver el modelo de los jardines del mundo. Todo allí es maravilloso: olmos, sauces, álamos, naranjos, cidros, limones, calles curiosas, carreras largas, ríos que cercan el jardín, estanques, lagunas, y fuentes. Tanta jardinería en las hierbas, tanta diversidad de flores odoríferas, rosas, jazmines, clavellinas, azucenas y violetas» (*El peregrino curioso*).

Siglo XIV: Lo original
El paisaje. Los huertos. La Orden de Santiago.

Los jardines de Aranjuez han sido la admiración del mundo desde hace siglos. Descubrirlos geográficamente sigue produciendo asombro al no presentar indicios, esta planicie desforestada, de ser enclave de una famosa arboleda. Nada vivo se yergue sobre la horizontalidad reseca, siendo preciso descender para avistarla. El Tajo, río que con su nombre indica el corte que produce en la meseta, crea una terraza por donde se explaya calmamente, y allí el agua remansada, abrigada de los vientos, logra un aire más cálido. Este es el don de la naturaleza, acentuado prodigio en el páramo castellano, que no basta, sin embargo, para dar un jardín. La naturaleza no es un jardín sin el arte.

Son los jardines de Aranjuez fruto del paso de los hombres por un lugar donde las condiciones naturales los retuvieron primero y les hechizaron después, donde hasta el Tajo parece querer detener su prolongado fluir, atándose con un lazo a la tierra; circunstancias aprovechadas por el hombre para formar una isla, plantar unas huertas y crear un jardín. El tiempo que media entre un huerto y un jardín



1. 2.



3.



«La calle grande que se ha plantado más adelante de como V. M. la dexó, ase puesto en ella muchos rosales y madreelvas y parras, es cosa maravillosa, de vello qual está» (Gaspar de Vega a Felipe II. 1556).

es de un segundo aunque se haga esperar siglos, instante en que el hombre percibe la supremacía del goce espiritual sobre la satisfacción corporal.

Por Aranjuez pasaron culturas reputadas por sus jardines, dejando constancia de su paso por aquellas riberas romanos y árabes. En la Edad Media la Orden de Santiago, con sede en Ocaña, declara mesa maestra, para su manutención, a la dehesa de Alpages, levantando en 1387 un palacio en el heredamiento de Gonzalo Chacón, en el meandro del río, el canal del azud y los huertos, para recreo de los caballeros.

Siglo XV: Lo jardinístico
Los Reyes Católicos

Este fue el cauce para que los huertos recayesen, en 1489, en los Reyes de España Isabel y Fernando, lográndose con ellos las calidades jardinísticas de manera



4.



5.

1. Entre las frondas de la Isla —tilos, olmos, castaños de Indias— Hércules luchando con la hidra. Es ésta la primera fuente del jardín una vez cruzado el puente de piedra que se hizo en 1744.
2. Fuente de Hércules luchando con la hidra, de 1661, sobre doble vaso de mármol negro, siendo las figuras blancas alusivas a los trabajos de Hércules.
3. Parterre de agua que rodea la fuente de Hércules, compuesto por estanque octogonal bordeado de verja de hierro batido. Lo cruzan cuatro ánditos y un paseo circunda el pilón bajo. Esculturas de caliza blanca enmarcan las entradas.
4. Una escenografía mitológica parece esperar la entrada de los Reyes. La luz brilla en el agua. El sol canta en la piedra. Millares de hojas filtran el sol, convirtiéndolo en sombra y perfume.
5. Fuente de Baco, dios de los Vinos. Dionisos, dios de la Vegetación, de las parras y, por tanto, de los jardines.

definitiva. A partir de ese momento no hay retroceso ni interrupción, seguirá siendo siempre un jardín al que la Reina, que gustaba especialmente de pasear bajo sus frondas, prestará su nombre: Isla de la Reina.

Siglo XVI: Lo renacentista Felipe II. Esencia del Jardín de la Isla

Su nieto el Emperador, cautivado por las condiciones paisajísticas, aumentará el Bosque de Aranjuez, siendo Felipe II el verdadero creador del prestigio universal de este jardín de jardines y de su entorno, hasta otorgarle la denominación de Sitio Real en 1560. El Rey antófilo prestó especial dedicación a los plantíos de árboles —desde 1550— y a la ordenación de la Isla. Captó, por su sentido artístico y su amor a la naturaleza, el «duende del lugar», siendo consciente de su posibilidad de conducir la naturaleza transformándola en arte.

Secundado por Juan Bautista de Toledo, Juan de Herrera, Gaspar de Vega y Jeró-



1.



2.

1. Fuente de Apolo según la tradición, posiblemente de Vertumno según la Marquesa de Casa Valdés. El vaso es de los más bellos del jardín, dice Paulina Junquera, con importantes bajorrelieves napolitanos. Se puede apreciar una serpiente vencida a los pies de la figura. En el pilón, entre las armas de España, escenas relativas a la vida de Hércules. ¿Podría tratarse de otra escultura con este mismo nombre? Estudiando los grabados de «Les delices de L'Espagne» hemos encontrado ser ésta la fuente conocida como la de los Delfines. Ocho niños cabalgando sobre delfines, hoy desaparecidos.

2. Uno de los canapés, en piedra de Colmenar, realizados en tiempos de Carlos III con dibujos de Sabatini.

«Vous pouvant assurer, Madame, que c'est un fort beau lieu» (Isabel de Valois, Reina de España, a su madre Catalina de Médicis, Reina de Francia).

nimo Algora, tracistas de jardines todos, ayudados por los hermanos Holveck y una nutrida lista de jardineros, arbolistas, chopadores y vergeleros de procedencia flamenca, francesa, tudesca y española, se dispusieron los jardines según una singular personalidad que en pleno Renacimiento guardaba ecos de severidad flamenca entremezclados de ensimismamientos de tradición hispano-árabe. Lo severo y lo misterioso, lo estricto y lo inaprehensible, hermanados, confirieron su esencia al jardín amado por el Rey. Jardín aislado por el río, confinado, contemplativo de su propia armonía, de su ritmo regulador. El río con su anillo tiene una fuerza aislante superior al más alto muro, es otro medio físico que impide la comunicación. Aunque se hicieron balcones-miradores para asomarse al más allá del que el jardín se sentía cortado, la Isla no buscó más infinito, más horizonte que su propia dimensión. Los olmos y las parras formaban túneles de verdor, caminos cubiertos que conducían por la sombra hacia la luminosidad de las plazuelas habitadas por los personajes mitológicos de sus fuentes, donde los juegos de agua italianizantes caían desde Ontígola —obra de Juan de Herrera en 1568—, pequeño mar que recogía las aguas en lo alto.



1.



3.



2.

1. Fuente de los Tritones. Oleo de Diego Velázquez. Museo del Prado, de Madrid.

2. Salón de los Reyes Católicos. Oleo de Santiago Rusiñol.

3. La llamada fuente de Apolo, que identificamos como de los Delfines. Dibujada por Brambilla para Fernando VII en una visión romántica del paisaje y de los personajes.

Los jardines renacentistas —pura arquitectura vegetal— buscan lo permanente en sus recortados volúmenes geométricos de inalterable follaje verde. Felipe II sintetizó el jardín español introduciendo flores entre los setos de boj recortado. Lo vernáculo, la herencia hispano-árabe eran plantaciones florales a voleo que posteriormente se dedicaron al adorno de altares y, en Aranjuez, a conseguir aguas de olor —quinta esencias— destiladas al pie del jardín de la Isla. La pasión por las flores de Felipe II era motivo principal en sus cartas a sus hijas Isabel Clara Eugenia y Micaela Catalina: «El junquillo amarillo que os llevaron de Aranjuez...». Amaba, sobre todo, las rosas con las que se formaron setos en la Isla y, especialmente, la mosqueta. Por orden suya llegaron al jardín limoneros, naranjos, jazmines y murtas de Sevilla, Málaga y Valencia, que se guardaban en una naranjería durante los fríos.

Hoy sólo queda del jardín de Felipe II una mínima muestra en el severo Jardinito de las Estatuas, apoyadas éstas en el muro herreriano, a oriente del Palacio, donde los bojes recortados dibujan un jardín de crucero con fuente en su centro. La cualidad intrínseca de un jardín es la vida, la constante transformación. Un jardín que



1.

1. Plazuela de las Harpías, con los nichos sostenidos por columnas jónicas. Grabado de Brambilla de la serie encargada por Fernando VII.

2. El río, espejo del jardín. Ramajes de oro y fuego sobre el glauco incomparable del reflectante Tajo.

2.



«Lo que ha mandado hacer en los jardines y fuentes y otras lindezas el Rey católico, nuestro señor, Don Felipe, segundo de este nombre, no se puede decir aquí de pasada, pues mucho espacio no basta a quien lo ve, para maravillarse cuanto merece aquella real grandeza» (Ambrosio de Morales. 1577).

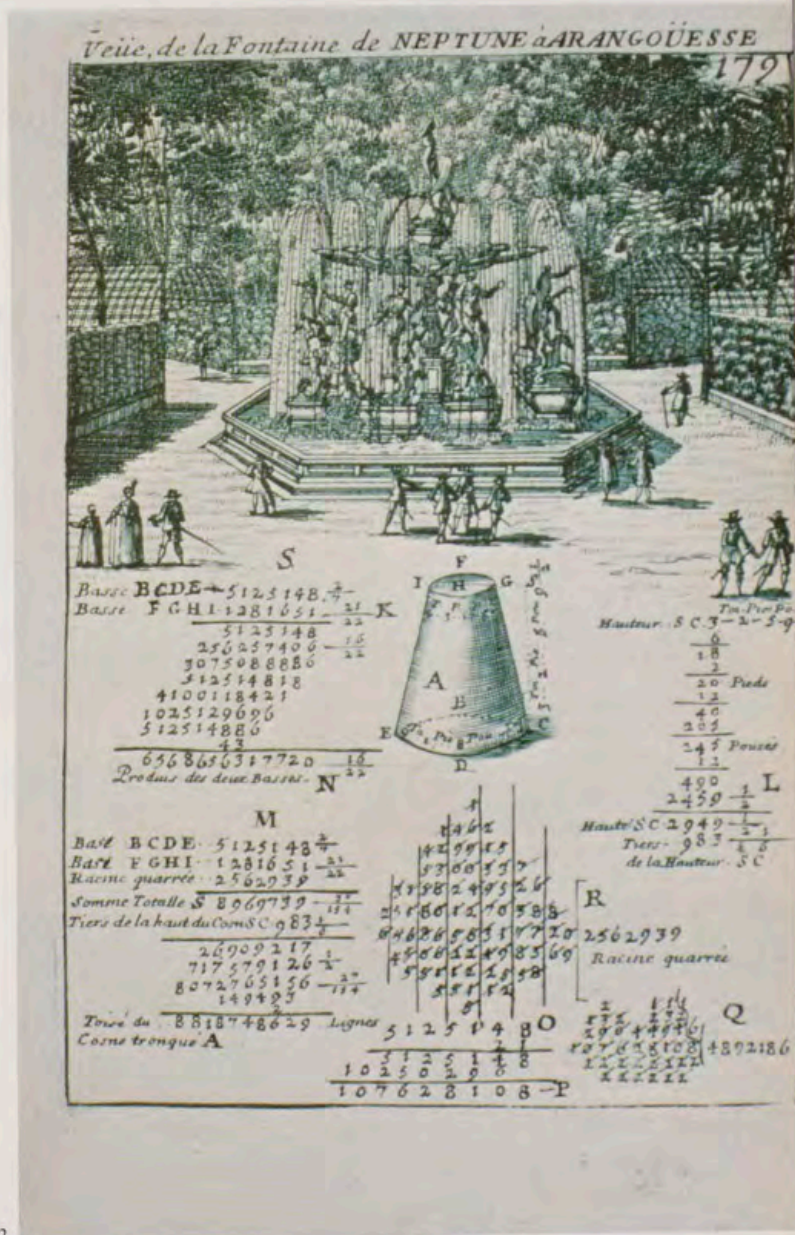
asume seis siglos y tres dinastías sin desaparecer es el máximo exponente de la acción del tiempo. La isla de las huertas de los maestrantes de Santiago, los paseos de la Reina Isabel, el genio creador de Felipe II apenas si nos han llegado, pero el hacedor del jardín, el creador de su esencia fue Felipe II. Sus continuadores recibieron el bagaje espiritual del jardín, la medida y la discreción que lo unifican.

Siglo XVII: Lo barroco

Felipe III. La estatuaria y las fuentes

Felipe IV. Túneles de verdor y celosías

Todos los Austrias favorecieron al jardín. Felipe III instaló veintisiete estatuas de bronce y mármol, regalo de sus hermanos los Archiducos de Flandes. De su tiempo son la fuente de las Harpías, obra de Juan Fernández y Pedro de Garay, de 1615, con sus cuatro columnas corintias sobrellevadas por Aelo, Celeno, Oci-

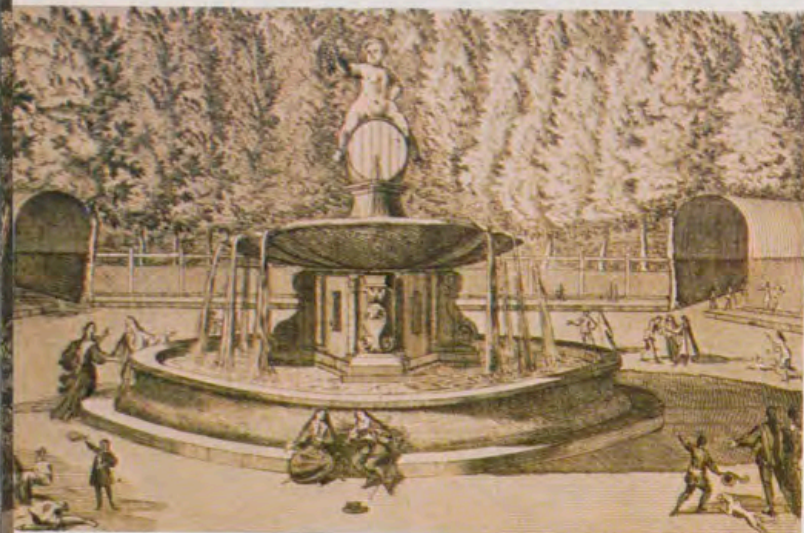


1. Fuente de Venus, diosa de los jardines. Aparece bañada por las aguas en su nacimiento. Su bella figura, que hemos podido admirar de cerca, está ensalzada por un triple vaso decreciente: el bajo, octogonal; los dos siguientes, circulares, tallados en piedra apresada al turco en Lepanto y traída por don Juan de Austria.

2. Fuente de Neptuno. En primer término, ingenio y fórmula de la elevación de las aguas.

pite y Podarge que arrojan agua por boca y senos mientras parecen guardar al llamado Negrillo, reproducción del Niño de la Espina, colocado sobre un estanque cuadrangular de poco fondo. El año que murió el Rey, 1621, se colocó la fuente de Neptuno con figuras del Algardi, escultor que seguía en fama al Bernini. La figura del rey de las aguas venía acompañada de Ceres, Juno y Júpiter.

Felipe IV es un Rey fundamental para Aranjuez. Hasta la creación del Buen Retiro se interesa por la Isla, disponiendo con Sebastián Herrera Barnuevo el eje central, encadenando todas las fuentes, modo en el que nos han llegado. Ordena que se añada a las fuentes música de órgano accionada por el aire desplazado por la caída del agua desde Ontígola, y manda hacer un laberinto de árboles en 1660. A su reinado pertenece la fuente de Hércules, de 1661, sobre una taza octogonal de mármol negro rodeada de un «parterre de agua», forma jardinística poco usual, cruzado por ánditos y con cuatro altos surtidores como adorno; y la fuente de Apolo, sobre un vaso con bajorrelieves napolitanos que representan las armas reales alternadas con animales mitológicos. Son estas dos fuentes el inicio de la serie a lo largo del eje, resaltando la dimensión longitudinal



1.

1. Baco entronizado sobre un tonel. Orondo y risueño, brinda con el visitante. La plaza muestra los túneles de verdor y las celosías que preservan estos espacios, resguardando su intimidad. Grabado de «Theatrum Hispaniae».

2. Cascada de las Castañuelas en el canal de los molinos. Sobre los almendrones de piedra percute el agua en su fluir. Grabado de Brambilla.

3. Fuente de Neptuno, dios de las Aguas y de la Vegetación. Bajo el vaso circular, y dentro del pilón, cuatro pedestales, dos de ellos ocupados por figuras de Cibeles conjugando con el dios, elemento primordial. Es de 1621, reinando Felipe III. Las esculturas son de Algardi.

2.



3.

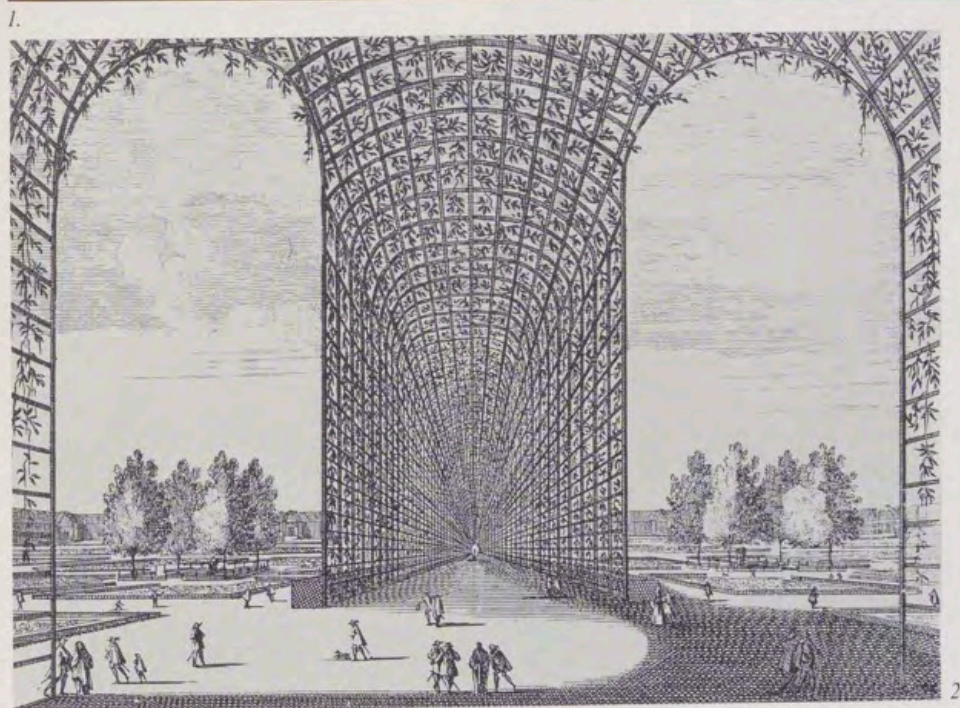
«A venido a ver estas fuentes el conde de Barajas y está ya ordenado traer el agua para ellas desde un rincón que está junto a la puerta de los estanques, y hazer allí el arca y encaminalla por medio de la calle principal hasta la fuente del Cardenal, y va muy derecha por aquí, y muy limpia de raíces de árboles, con sus candiles para carcear los caños quando fuere menester, y de esta manera estarán siempre las fuentes limpias y buenas y de otra manera sería nunca acabar y tener su Magd. un censo perpetuo, porque vienen aora por medio de los planteles como S. M. save. Anse de encañar no más de 400 bocas con caños de a tercia de boca, y desta manera andarán siempre las fuentes borrachas de agua y los jardines frescos» (Juan Sánchez. 1582).

del plano, lo que condicionó la forma de los parterres en rectángulos, no en cuadrados. Sobre el eje se inserta un elemento puramente renacentista del jardín, el camino de las burlas de agua —los «zampilli» de los jardines italianos— colocadas de manera poco visible y que, accionadas repentinamente, sorprendían a los paseantes con sus inesperados chorrillos, mojándolos donde los setos de boj limitan el camino, impidiendo la pronta salida.

Tiene la fuente de las Horas fama de ser la más antigua al carecer de pedestal. Asentada directamente en el suelo enlaza con las fuentes hispano-árabes. En su borde vienen marcadas las horas en números romanos y señalaba, como varilla indicadora de la hora, la sombra del fino surtidor de agua central.

A continuación, la fuente de Venus que en figura de bronce retorciéndose el cabello al salir de las aguas mitológicas de su nacimiento, aparece en la Isla sobre un doble plato esculpido en el bloque de piedra que hacía de lastre en una nave turca capturada por Juan de Austria en Lepanto.

Heracles, Apolo, las Horas, Afrodita, Dionisos y Poseidón habitan hoy las fron-



1. Jardín de las Estatuas. Un muro herre-
riano y nichos conteniendo bustos de emper-
radores y reyes rodean los compartimentos
del boj recortado en estrictos setos. La serene-
dad y el rigor recogidos en este reducto
renacentista de la época de Felipe II.

2. Túnel de verdor constituido por celosías
de madera por las que crecían *carpinus bé-*
tula, *carpes*. Recibieron el nombre de folias.

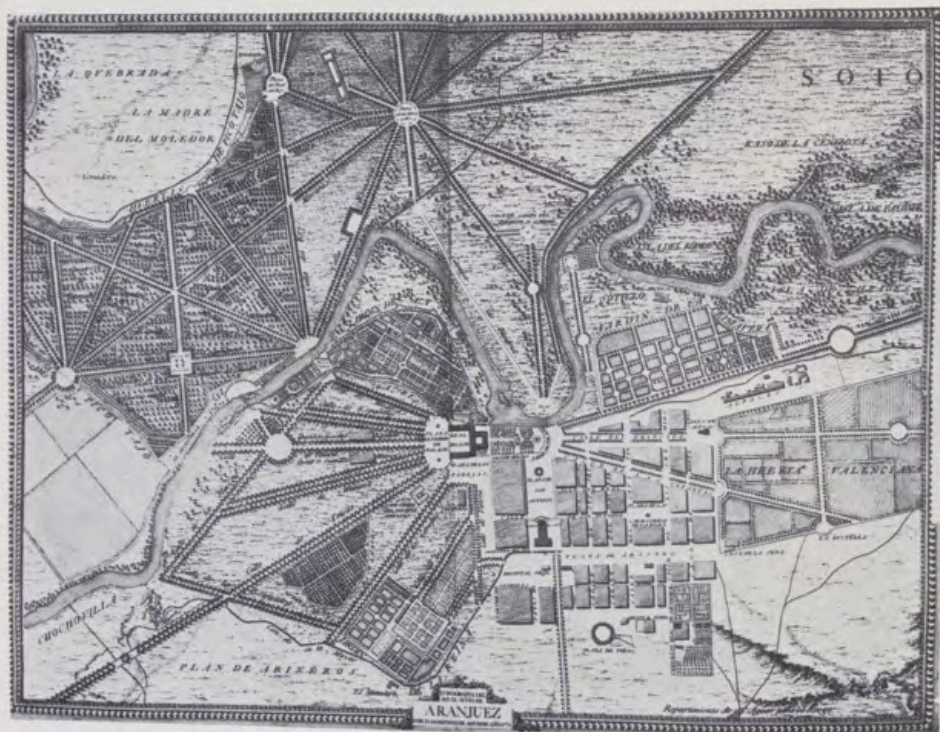
das de la Isla. Entronizados en sus fuentes, personajes del Parnaso perduran de otros tiempos en que los Austrias poblaron su jardín con dioses dignos de compartirlo con ellos. Hoy, algunos no están presentes como la divina Diana que mereció un lugar de excepción en Aranjuez por disposición de Felipe II. La virginal Artemisa tuvo una fuente con perros, emblema de su condición cazadora, quedando su situación aproximada donde está la fuente de Hércules.

Siguiendo la disposición longitudinal de las fuentes, queda por nombrar la de Baco, dios de los jardines, orondo y risueño, cabalgando sobre un tonel brinda con todo el que llegue hasta su barroca taza, casi al final del jardín, donde la Isla se prolonga en la Isleta, agregada para instalar la fuente de los Tritones en 1656, lógico colofón de toda la composición. Esta fuente constituía el joyel del jardín.

Su vaso cuadrangular de piedra de San Pablo se enmarcó de álamos desde cuyas copas caían caños de agua al estanque de la fuente. Por un ingenio ascendía el agua por los troncos de los árboles para, desde lo alto, caer, siendo tal la belleza del conjunto que mereció ser retratado por Velázquez.



1.



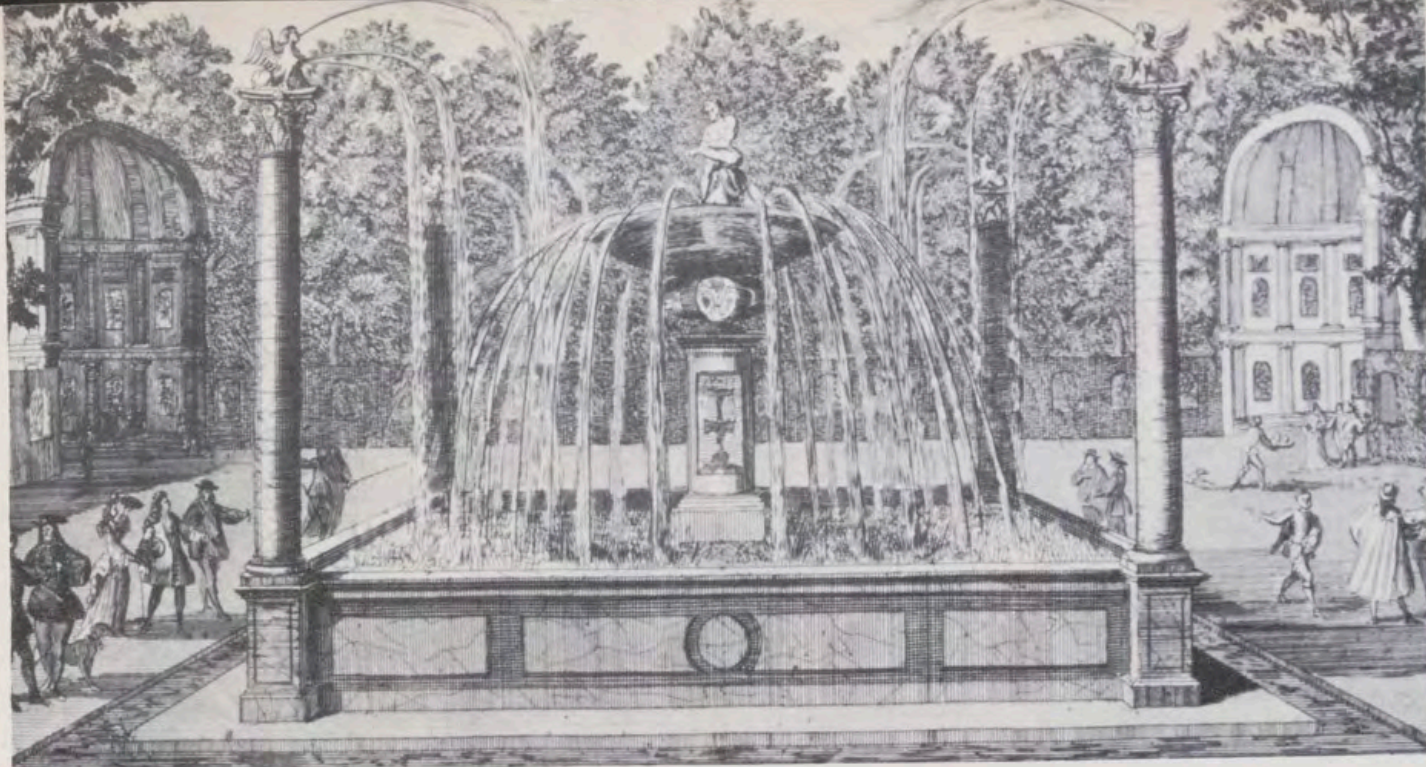
2.

1. Límite del Jardín del Parterre. Se aprecia claramente el «HA HA», o foso en sustitución de los muros, favoreciendo una integración paisajista. Lo dibujó Domingo de Aguirre. Lo grabó Jerónimo Antonio Gil. 1773.

2. Plano general topográfico del Real Sitio realizado por Domingo de Aguirre capitán de Infantería. Consta de dieciséis pliegos, así como la colección de ocho vistas de Aranjuez. La Isla queda definida por el meandro del Tajo y el caz de las aceñas, anterior a los maestranes de Santiago.

«Pudimos conocer Aranjuez en visita privada, el jardín y el palacio, construido por Felipe II, esposo de la Reina María de Inglaterra. He visto los árboles más grandes y más nobles que existen, muchos perforados con caños que alzan el agua hasta las copas y la dejan caer en lluvia alrededor. Hay también numerosas fuentes y las más largas avenidas de olmos que yo haya jamás visto. En el jardín no faltan robles ingleses, olmos, y el Tajo hace de él una isla» (Lady Fanshawe. 1660).

La colección de grabados de «Les delices de l'Espagne» muestra las plazuelas del jardín en su disposición del siglo XVII. Puede verse en ellos las celosías, trellages, charmilles, o folias que reforzaban la tridimensionalidad del trazado. Sus calles estaban claramente definidas por estas elevaciones caladas realizadas en madera, por donde crecían especies susceptibles de adaptarse a formas planas. Estos planos cambiaban de dirección y altura, abriéndose en las plazas, constituyendo una arquitectura efímera. Resulta interesante contrastar estas disposiciones del siglo XVII para un jardín intimista, claustral en su esencia, con los recursos utilizados con el mismo propósito en el siglo XVI, de los que no podemos presentar una iconografía directa. Las descripciones del jardín de Felipe II refieren las alineaciones de árboles en los caminos y la insistencia del Rey en la plantación de parras al pie de los árboles. Se alude, asimismo, a las bóvedas de verdor creadoras de su intimidad, del jardín compartimentado, defendido de las miradas. Los grabados de jardines holandeses de la época nos ofrecen una versión de los paseos cubiertos, y la representación más identificable con lo dispuesto en Aranjuez la proporciona un tapiz italiano de la serie «Amorcillos jugando», realizada



1.



2.

1. Glorieta de las Harpías o del Niño de la Espina. Aparecen los nichones y las celosías encuadrando la plazuela o espacio luminoso, y los árboles o volumen sombrío. Grabado del libro «Theatrum Hispaniae».

2. Parterre del Fauno Viejo. Oleo de Santiago Rusiñol.

en Ferrara en 1540, en el taller de Hans y Nicolás Karcher, con cartones dibujados por Giulio Romano (colección Calouste Gulbenkian), donde puede verse la interpretación de lo que a nuestro modesto entender fueron estas alineaciones, bóvedas y vides en Aranjuez. Aparecen combinados los tres elementos que proporcionan los documentos escritos: árboles en doble hilera que en su pie tienen parras que trepan por ellos; listones de madera dispuestos en bóveda apoyados en los troncos de dichos árboles; y las copas de los árboles creciendo libres por encima de esta disposición espacial —bóvedas de cañón— cuya arquitectura cubren las parras con sus troncos, sus pámpanos y sus hojas.

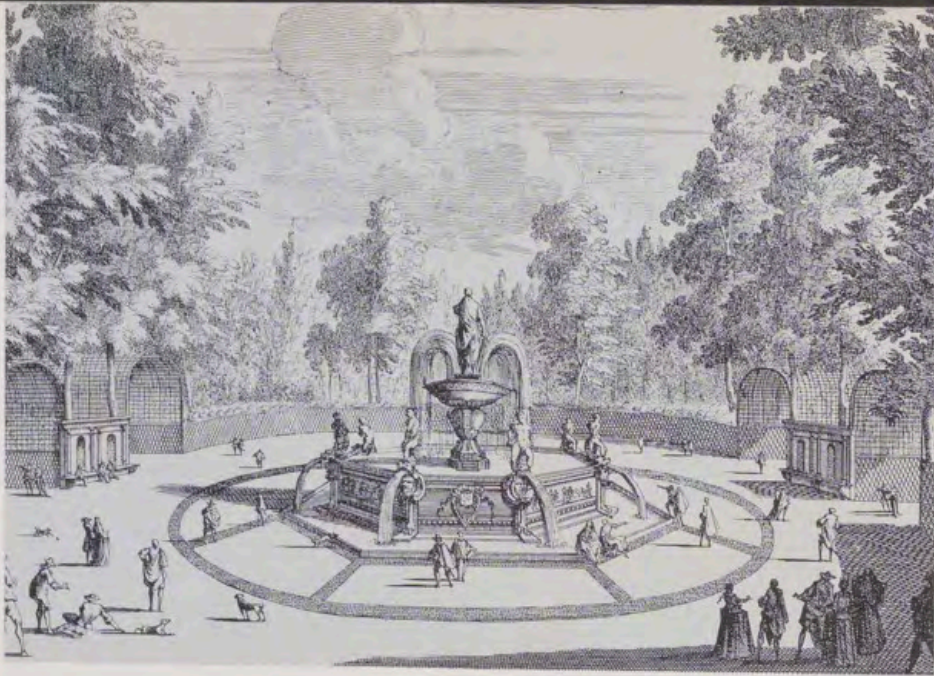
Siglo XVIII:

Felipe V, lo francés

Fernando VI, lo festivo

Carlos III, lo ilustrado

El primer Borbón fue también un Rey jardinero. Antes de retirarse a La Granja



1.

1. Fuente de los Delfines. Los ocho niños que cabalgan sobre peces y arrojan agua, hoy desaparecidos. Taza y figura principal que identificamos como la conocida por Fuente de Apolo.

2. Bajo los magnolios del Jardín del Parterre, antesala de la Isla. El parterre —literalmente por tierra— tenía por objeto alfombrar el suelo y constituir bordados, festejando con los setos, para ser avistado desde lo alto, desde los balcones de Palacio.

2.



«Confieso con toda ingenuidad que no recuerdo haber visto nada más bello» (Condesa de Aulnoy, 1679).

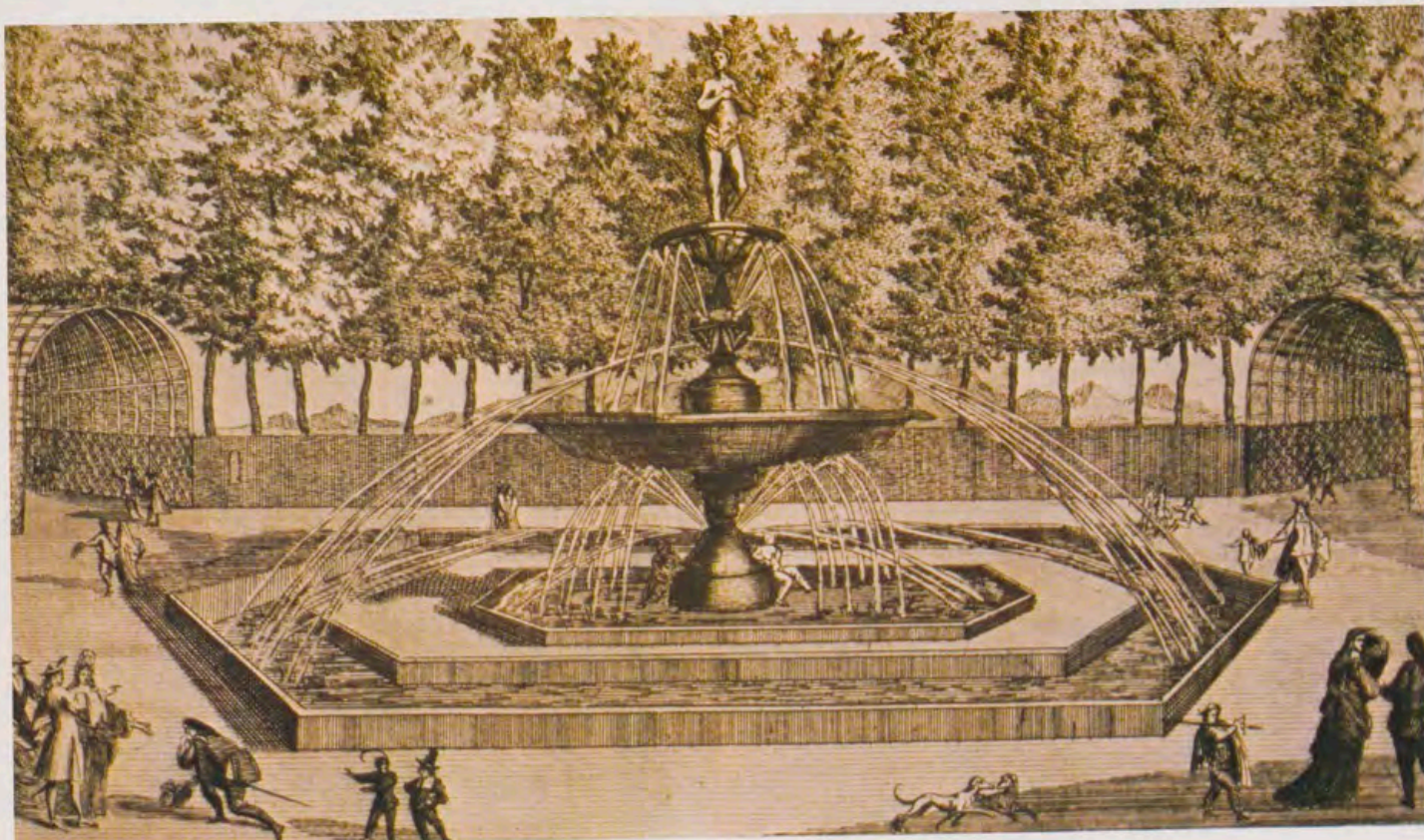
cuida y engrandece la Isla a la que se accedía en aquellos tiempos por el llamado puente Tajo, entrando por la Isleta cuando se llegaba de Madrid. Los Reyes, desde el Palacio, cruzaban sobre el antiguo canal de los molinos por un puentecillo de ramaje que posteriormente se hizo de piedra y luego fue doble. Felipe V modificaría los accesos desmontando unas tierras en la fachada oriental de Palacio para realizar un jardín frente a su fachada posterior. Trabajaron en aquellos momentos Caro Idrogo, Ardemans y Brachelieu. En 1728 empiezan las obras del Jardín del Parterre, en 1735 se realiza el murallón de piedra de cantería y barandilla de hierro, y, por fin, en 1746 Boutelou, el primero de la gran dinastía de jardineros, planta el Jardín del Parterre. Su disposición, inspirada en el Barroco clasicista francés, tenía cuadros de plantación con setos de boj en «broderie», árboles recortados en bola y fuentes de Dumandre y Bousseau.

Fernando VI instauró las fiestas de Aranjuez: iluminación de los jardines (hasta alcanzar 60.000 luces en ellos), fuegos artificiales, paseos fluviales en las falúas reales con música, jabeques iluminados bogando en las aguas del río y en el jardín y cenadores para la contemplación de todo ello. En 1753 se realiza la cascada



1. La fuente de los Tritones emplazada en la Isleta. Rodeado su estanque de álamos por cuyos troncos ascendía el agua que luego caía en chorros desde las copas de los árboles. Asombroso ingenio de la época. Se trasladó al Campo del Moro del Palacio Real de Madrid en 1845.

2. Plazuela de Venus. Los túneles de verdor desembocan en la glorieta, conduciendo al paseante bajo su bóveda de sombra. La fuente muestra un segundo estanque octogonal a donde llegan los surtidores. Grabado de «Theatrum Hispaniae».



de los almendrones, dispuestos en triple arco, llamada de las Castañuelas por el rumor de repiqueteo del agua.

El infatigable Carlos III también se complacía en Aranjuez. Impulsó la agricultura y los plantíos de árboles y el jardín fue amueblado con canapés de piedra, diseño de Sabatini. El Siglo de las Luces abatió la muralla que cerraba y cegaba el jardín del Parterre con un portón de Ventura Rodríguez, sustituyéndolo por un canal de cuatro metros de fondo, adoquinado, por donde pasase el agua del cercano Tajo como línea divisoria, permitiendo que se fusionase el jardín con el entorno en un solo paisaje. Es el único «Ha Ha» en jardín español, data de 1762 y es invento francés empleado en el siglo XVIII por los ingleses. Durante este reinado la plaza de las Harpías recibió unos nichones en sus ángulos sostenidos por columnas de piedra que, desaparecidas las rinconeras, son los únicos elementos que se mantienen.

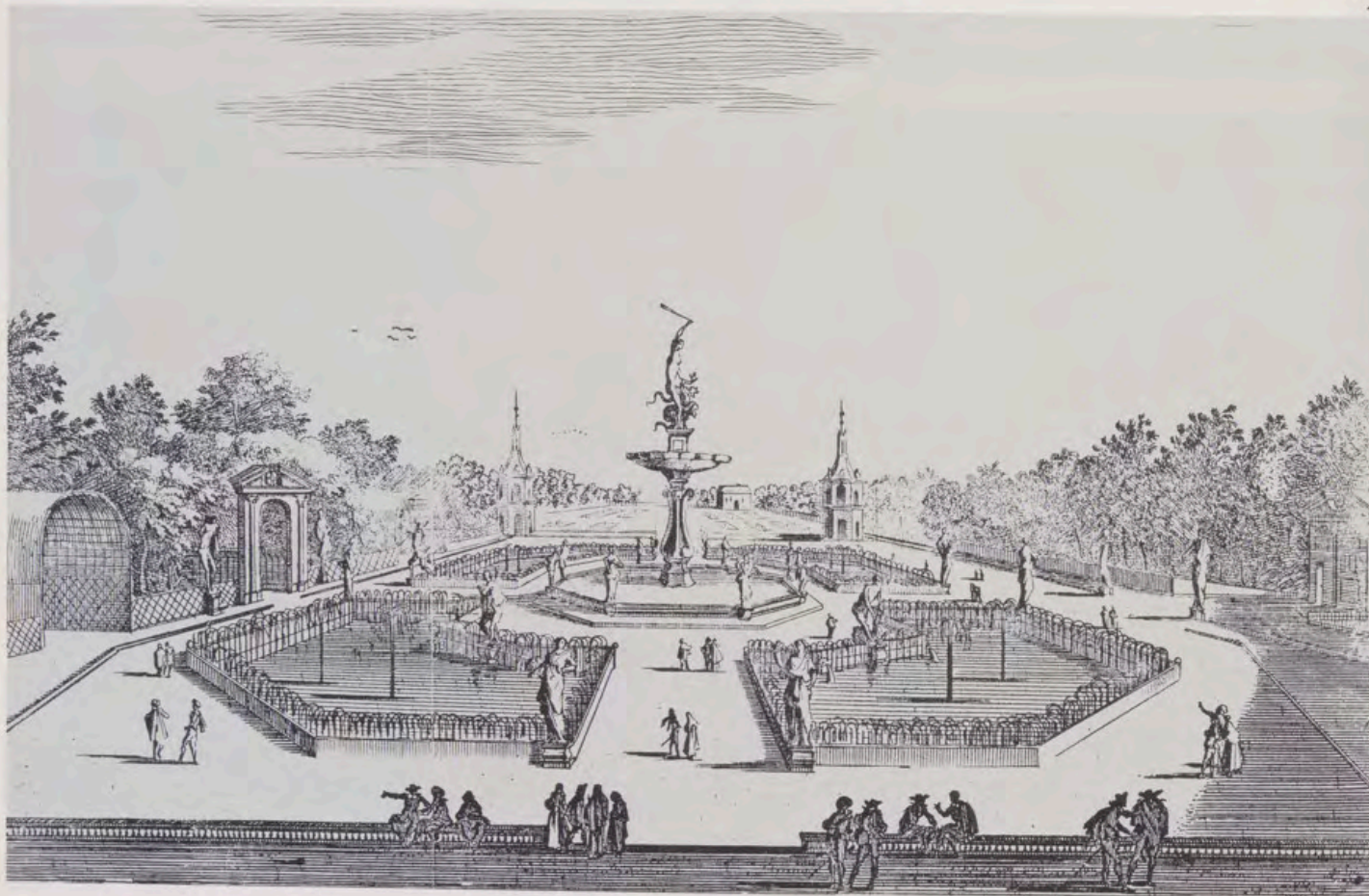
1.

1. Vista panorámica del Real Sitio de Aranjuez. Destacan la masa arbórea y las calles con doble alineación de árboles, especial empeño de los Reyes desde Felipe II. Dibujado por Domingo de Aguirre. Grabado por Juan Barzelón. 1773.

2. Fuente de Hércules y la Hidra. Vista del Parterre de agua y de su entorno. Grabado de «Les delices de L'Espagne».



2.



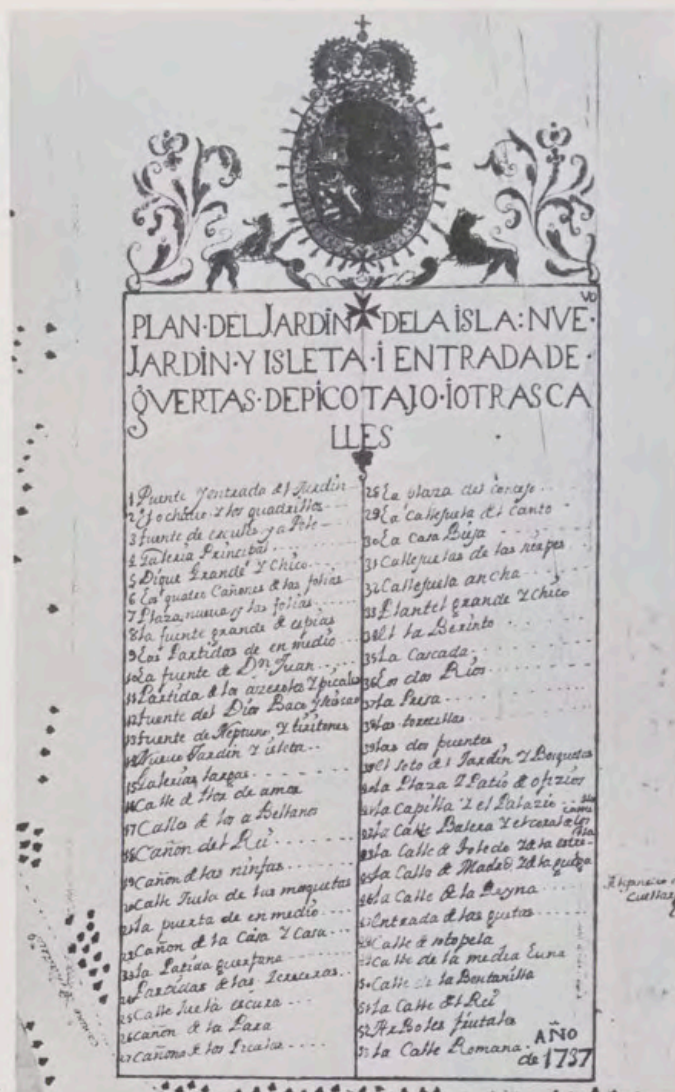
Siglo XIX:
Fernando VII, lo exótico
Reina Gobernadora, lo romántico

«De cualquier parte donde se llegue, tiene que ser por una avenida de una legua, muchas de las cuales tienen una doble hilera de árboles, es decir, una contracalle a cada lado de la avenida. Estas avenidas están cortadas por otras transversales, con plazas en sus cruces y forman amplios claustros de verdor» (Saint Simon. 1750).

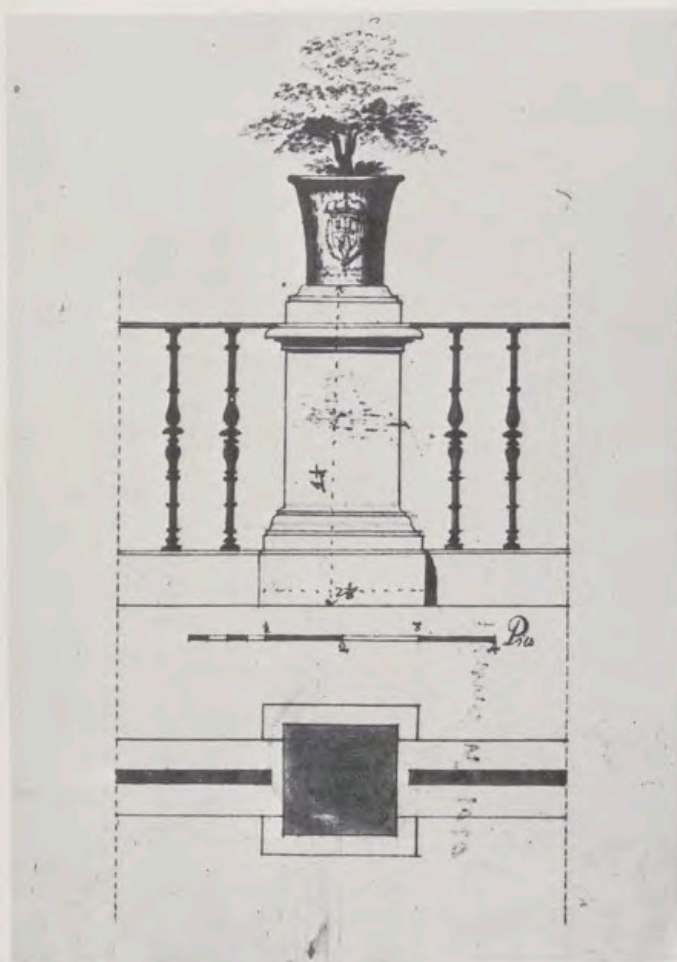
Fernando VII alteró el Jardín del Parterre modificando su plantación con arbustos y coníferas, desvirtuando su esencia de ser contemplado desde el Palacio como una alfombra. Existe hoy un madroño secular, destacable por su tamaño. La fuente de Hércules y Anteo realizada para el Jardín del Príncipe fue instalada en este jardín y es obra de Isidro González Velázquez, Adán, Alvarez Pereira y Elías. Hércules viene, una vez más, en un jardín, a dar constancia no sólo de su fuerza, sino de su astucia. Triunfo del espíritu sobre la materia, es la victoria por el conocimiento, no por la fuerza; siendo Anteo hijo de la Tierra su contacto renovaba sus fuerzas, lo que, observado por Hércules, le llevó a sostenerlo en el aire hasta agotar su vigor. Rodeando este tema central aparecen los trabajos de Hércules con las figuras de los animales que venció y las columnas Calpe y Avila dejando constancia de no haberse llegado más allá.



1.



3.



2.

1. Plano del Jardín de la Isla de 1757. Se puede ver la situación de las fuentes y el trazado de los parterres y las calles con sus especies.
2. Alzado y sección de los machones de la baranda del río en La Isla. Maceteros de Alcora encargados por Fernando VI, en blanco y azul.
3. Detalle de la cartela que figura en la parte superior derecha del plano del Jardín de la Isla, de 1757. Como se puede observar está muy especificada, con un carácter muy «jardinístico».

La Reina Cristina mandó instalar un rincón romántico en la Isla donde jugasen las Infantas y Alfonso XIII niño. Se reprodujo una isleta mediante una ría minúscula con una noria para batir el agua. Todo en recuerdo nostálgico de aquella Isla de la Reina Católica y de aquellos molinos del heredamiento de Gonzalo Chacón.

Siglo XX: Lo heredado

El renombre universal de Aranjuez se debe a sus jardines. Consciente el Patrimonio Nacional de la acción del tiempo sobre un jardín, que al menos asume una existencia de seis siglos, y reconociendo que el siglo XX ha sido más ultrajante para los jardines que los tiempos anteriores, acomete actuaciones atentas a la recuperación de lo prístino y a la nitidez de lo poluto de estos monumentos histórico-artísticos. Este jardín, que los Reyes compartían con los dioses, es hoy un bien patrimonial del que somos partícipes, siendo todos responsables de su conservación.



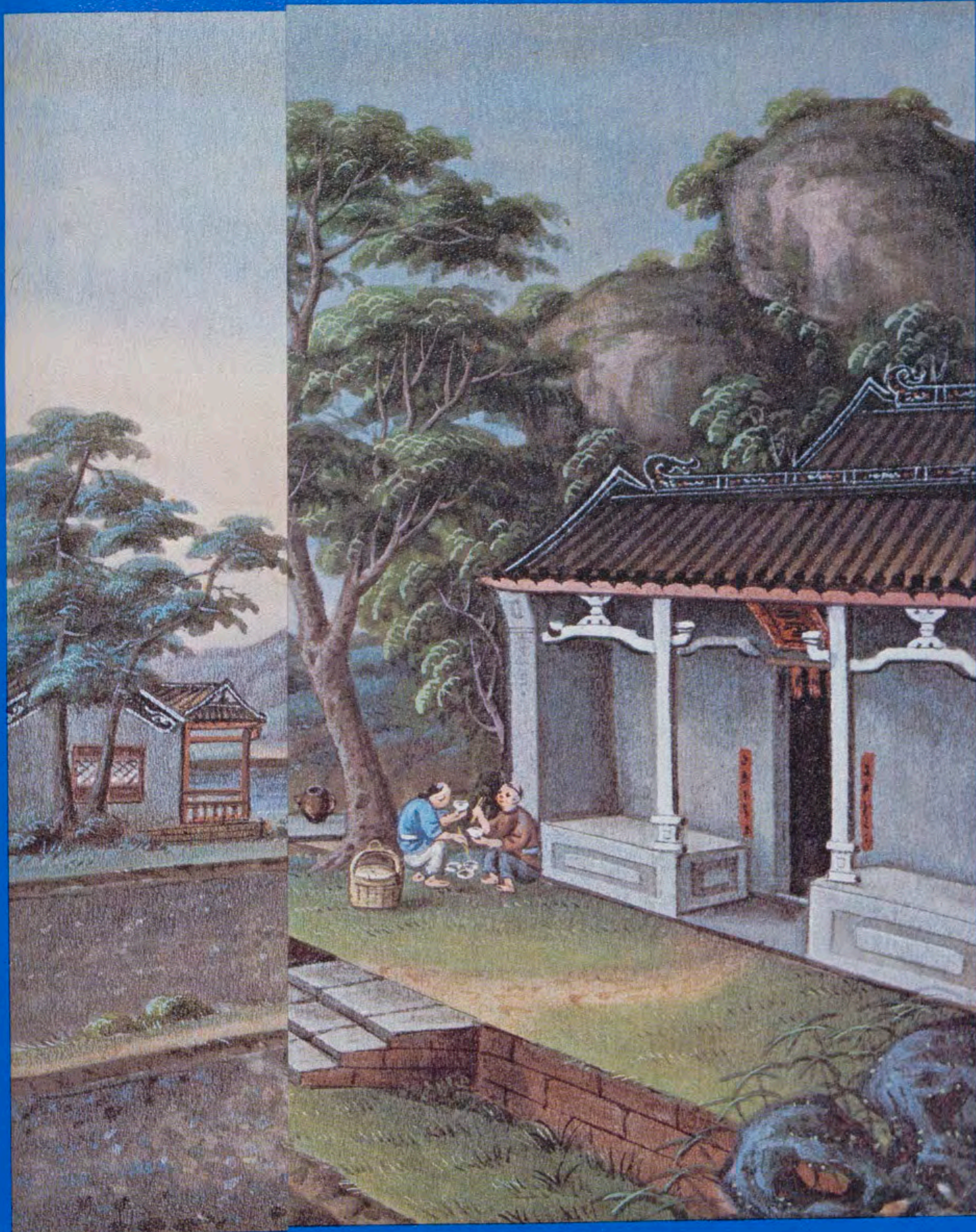
Salón de los Reyes Católicos. Anexionaron el Jardín de la Isla a la Corona. Una triple alineación de plátanos se desarrolla a lo largo del murallón que contiene al Tajo.

«No debe Aranjuez su fama al palacio sino a los maravillosos jardines. No bastaría un libro para hacer una minuciosa descripción de los Jardines de Aranjuez» (Barón Davillier. 1862).

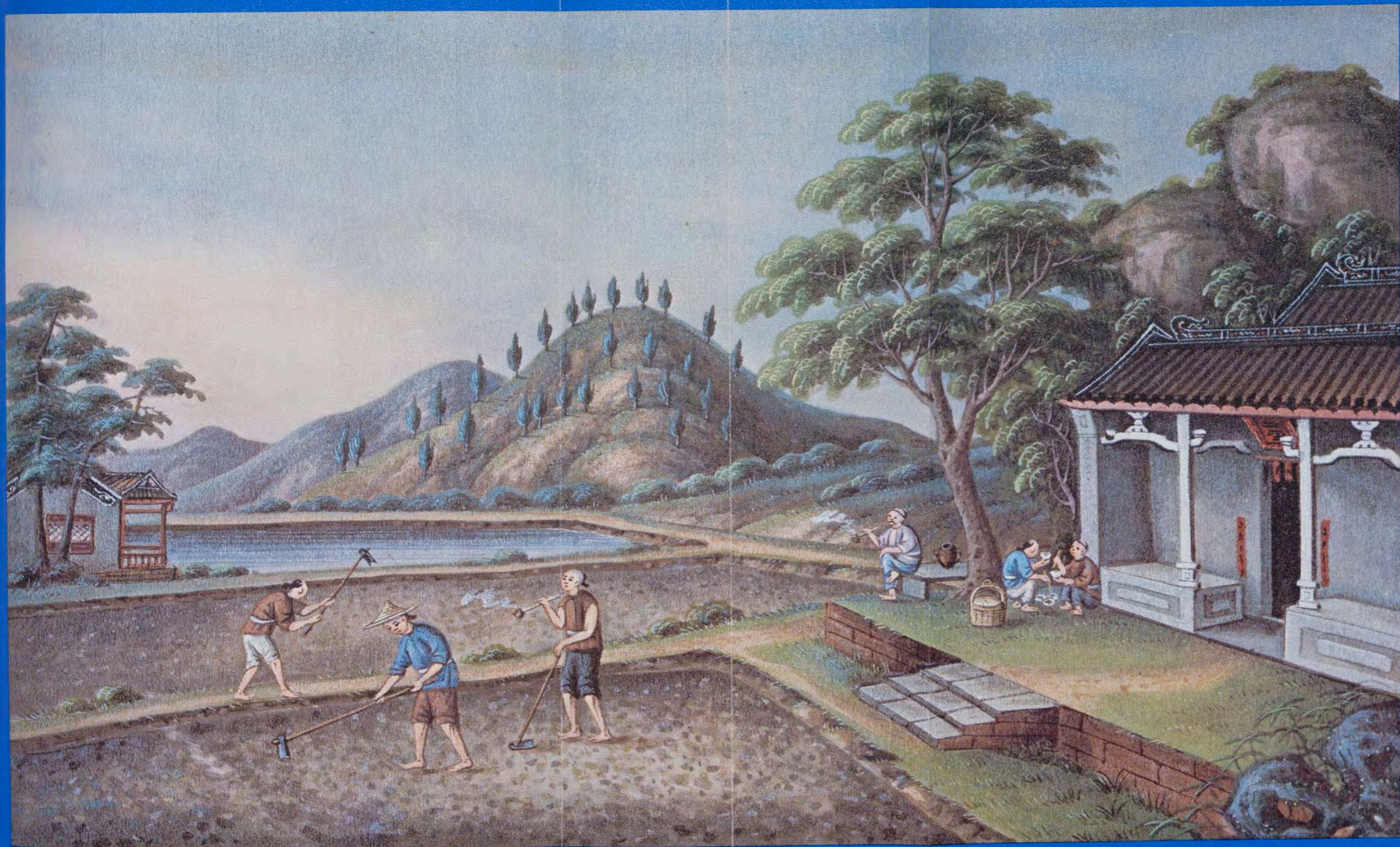
La Isla es uno de los más antiguos jardines de la Casa Real española, por el que han pasado tres dinastías: Trastamaras, Austrias y Borbones. Siglos de permanencia desde una huerta que pudo ser romana hasta el más alambicado de los jardines del Rey de la democracia. La Isla está encerrada de manera natural e inalterable por un río, parte integrante del jardín con sus aguas glaucas, superficies reflectantes que lo circundan y vivifican y guardan su secreto.

BIBLIOGRAFIA

«Casas reales y jardines de Felipe II». Iñiguez Alrech, Francisco.—«Descripción histórica del Real Bosque y Casa de Aranjuez». Alvarez de Quindós, J. A.—«Resumen histórico del urbanismo en España». García Bellido, Torres Palbas, Cervera, Chueca y Bidagor.—«Agricultura de jardines». De los Rios, Gregorio.—«Jardines de España». Winthuysen, Xavier.—«Jardines de España». Marquesa de Casa Valdés.—«L'art de cour dans l'Espagne de Phillippe V». Bottineau, Yves.—«Guía ilustrada del Real Palacio de Aranjuez». Junquera, Paulina, y Ruiz Alcón, M. Teresa.—«Les delices de l'Espagne». Alvarez Colmenar.—«Fiestas reales en el reinado de Fernando VI». Broschi Farnela, Carlos.—«Jardins du monde». Peter Coats.—«Spanish gardens». Villiers Stuart.—«Viaje de Cosme III por España». Sánchez Rivera, Angel.—«Viaje de España». Ponz, Antonio.—«Viaje por España». Barón Davillier.—«Un viaje por España en 1679». Condesa de Aulnoy.—«L'art des jardins». Gromort, Pierre.—«Aranjuez del alma». Argensola.—«Historia descriptiva del Real Sitio de Aranjuez». López y Malta, Cándido.



*Trabajo en una explotación agrícola.
Pintura sobre papel de arroz.
Palacio Real de Aranjuez.*



Trabajo en una explotación agrícola.
Pintura sobre papel de arroz.
Palacio Real de Aranjuez.



*Pájaros y flores. Alegoría de las estaciones.
Pintura sobre papel de arroz.
Palacio Real de Aranjuez.*



*Pájaros y flores. Alegoría de
Pintura sobre papel de arroz.
Palacio Real de Aranjuez.*

Pinturas chinas, en papel de arroz, del Palacio Real de Aranjuez

Por ISABEL CERVERA FERNANDEZ



Labores agrícolas. Selección de frutos.

En el Palacio Real de Aranjuez, junto al antedespacho del Rey, y en una sala, nos encontramos con doscientos cuadros de procedencia china, que nada tienen que ver con la bien conocida «Sala de las Porcelanas» o «chinoiserías».

Sin duda, tienen relación con la corriente procedente del Rococó, cuya máxima, el triunfo del diseño decorativo, alcanza su mayor expresión en las cortes europeas con las «chinoiserías», es decir en la introducción de elementos y temas decorativos orientales, preferentemente chinos, en objetos cotidianos.

El Romanticismo volverá otra vez sus ojos hacia países lejanos, en un afán de exotismo, siendo aquí sinónimo de extravagancia, así como de conseguir nuevos campos de expansión.

Las formas chinas entrarán en Occi-

dente a través de la porcelana, con la decoración que los objetos cerámicos comportaban. Si este descubrimiento se produjo en Europa en el siglo XVII, la pintura y otras formas de expresión artística, jades, bronce, marfiles, etc., lo harán de una manera más pausada y a través tanto de las compañías comerciales y de las órdenes misioneras, como de donaciones a monarcas extranjeros.

Es curioso señalar que si bien los objetos cerámicos eran ya considerados mercancía, hasta tal punto de fabricaciones especiales para exportación, las obras pictóricas eran guardadas celosamente al extranjero, salvo casos como las que nos ocupan, que también serán hechas *ex profeso* para el europeo. Serán los misioneros, y especialmente los jesuitas, los que entren en contacto directo con la pintura china.

UN INTENTO DE DATACION

Por su temática y su estética más cercana a la occidental, podemos hablar de una fecha avanzada del siglo XVIII, cuando los jesuitas fueron autorizados para impartir enseñanza en la Oficina de Pintura de Peijing (Pekín), y pintores chinos procedentes de ésta, en un afán de imitar la perspectiva y estética occidentales, más por curiosidad que por convicción, podrían ser los ejecutores de estas obras, de gran parecido con las del P. Castiglione (+1764).

El hecho de encontrarse en el patrimonio de la Casa Real Española, se debe a una donación de un emperador de la dinastía Quin (1644-1911) a un monarca español.

En el Archivo Real se da constancia por vez primera de estos cuadros, en un documento fechado el 31 de enero de 1836, en el que la Reina encarga su restauración al pintor don José Bueno: «... que no se le ocupe con otro trabajo intervenir se emplea en restaurar la colección de Chinos...», que sin duda son éstos, dado la inexistencia de otras obras pictóricas chinas en el Palacio de Aranjuez. No sabemos si fueron donadas en ocasión de la coronación de la Reina Isabel II (1833), pues en el inventario de Fernando VII no están ni siquiera reseñadas.

En 1862, don Sinibaldo de Mas, ministro plenipotenciario de la Reina de España en China, al referirse a la pintura china y de un modo general, habla de este tipo de obras: «Se pintan costumbres, barcos, castigos y escenas de teatro o de la vida cotidiana, sobre hojas de una pulpa de árbol, blancas y con ondulaciones. Los europeos lo conocen con el nombre de "papel de arroz"»¹. El verdadero arte de la pintura china seguía guardándose de la observación del ojo europeo.

LA DINASTIA QUIN (1644-1911)

Ultima dinastía china, de origen manchú, denominada «la pura»; se apode-

ran de Peijing (Pekín) en 1644, quedando rápidamente bajo su égida la China del Norte; la conquista total del territorio chino se efectuará en 1750.

Mantuvieron, a nivel administrativo, la organización china confucionista, imponiendo sobre sus súbditos el afeitarse la parte alta del cráneo y dejar una larga trenza en señal de servidumbre.

Los contactos con Occidente van a constituir el baremo de la estabilidad en la dinastía manchú, así como la decadencia de la misma. Estos se hicieron por vía del comercio y la labor de los misioneros cristianos.

El año 1839 marca el primer conflicto bélico con una potencia europea, Gran Bretaña, en la «Guerra del Opio», producida a raíz de la introducción del comercio de este producto con China y su posterior intento de monopolización por parte inglesa. El Tratado de Nanjing (1842) estableció la apertura de los puertos chinos a Gran Bretaña, siendo cedido Hong-Kong en 1843. En 1878 el Imperio chino se hace representar en las Cortes europeas por medio de embajadores.

Las pugnas de los distintos gobiernos, Francia, Estados Unidos, Alemania, Rusia, etc., por establecerse comercialmente en China, fueron una secuencia de guerras y tratados comerciales.

Pero no sólo a cuestiones de política exterior va a tener que enfrentarse el Gobierno chino; revoluciones internas producidas por sectas religiosas provocarán las rebeliones de Taiping (1850-1864) y de los Boxers (1899), movimientos de carácter nacionalista, dirigidos a la expulsión del extranjero, cuyas consecuencias serán desastrosas para China, debilitando el gobierno, que será incapaz de hacer frente a la nueva situación, y culminando con la Revolución de 1911 y la caída de la dinastía manchú.

ESTETICA Y TECNICA

En el campo artístico no se producirán novedades notorias durante la di-

nastia Quin. Continúa la elaboración y exportación de porcelanas, y la copia de los grandes maestros de la pintura, con una pequeña introducción de presupuestos estéticos occidentales, tales como la perspectiva y el gusto por los retratos.

Los cuadros sobre «papel de arroz», en realidad proveniente de la médula del árbol del pan o de tallos jóvenes de bambú, nos presentan, a base de una técnica de acuarela, minuciosamente trabajada, con una pincelada luminosa, clara y firme, un intento de aproximación a los contenidos estéticos occidentales, sin por ello carecer del simbolismo del arte chino.

Estas pinturas, por su *soporte*, «papel de arroz», en vez del vegetal, principalmente el proveniente de la morera; por su *formato*, rectangular y enmarcado por una cenefa azul, en vez del tradicional rollo, y por su *temática*, de carácter netamente costumbrista, se alejan de la estética taoísta de la pintura china. No se recrean en los fondos difuminados, ni en los sugerentes vacíos. Los principios teóricos, tales como la empatía, reticencia o el ritmo vital, se aprecian vagamente en tratamientos de fondos paisajísticos, o en representaciones de árboles, donde se sustituye el detalle por una imagen fugaz de lo representado, sugiriendo así la ilimitada inmensidad del Tao. No se pretende tanto crear una resonancia entre perceptor y percepción, el vislumbrar por un momento un estado fuera de tiempo, como de mostrar el engranaje cotidiano de la sociedad china del Norte, básicamente confucionista, cuyo significado de la vida habría que buscarlo en la bondad moral que descansa sobre el orden social de los ritos.

DESCRIPCION DE LAS OBRAS ESTUDIO ICONOGRAFICO

Las obras de Aranjuez, con su diversidad temática, nos recuerdan a los álbumes de Academia, como aquellas de

pájaros, mariposas y flores, que a nuestros ojos bien podían parecerse catálogos botánicos o zoológicos.

Las escenas de Corte, los retratos de personajes ilustres, las fiestas, el teatro, los castigos, etc., ilustran de una manera sencilla, pero simbólica, los usos y costumbres de la tan lejana sociedad china.

De todos ellos, nos serviremos de los más significativos dentro de cada grupo temático, para ilustrar, aunque sea de una somera manera, los diferentes aspectos que nos presentan.

Personajes de la Corte. Los más homogéneamente distribuidos son aquellos que representan diferentes tipos de estos personajes, tanto masculinos como femeninos.

Elegimos, por ejemplo, un retrato femenino en el momento de finalizar la «toilette». Dos personajes componen la escena: una dama sentada ante el espejo es ayudada por otra de menor edad y categoría social. En ellas, el peinado es diferente, pues las mujeres en China se peinan de distinto modo si son niñas, adolescentes, novias o casadas, pero todas ellas llevan la frente despejada y siempre van maquilladas. Hasta el momento de la boda, el pelo no será cortado e irá recogido en una larga coleta. La víspera es cortado y una vez vuelto a crecer es recogido en un moño que, dependiendo de la edad, irá más o menos ceñido a la nuca. Horquillas y agujas servían para su sujeción, siendo los materiales de éstos de acuerdo a su categoría social. Sobre el cabello recogido se añade un tocado, llamándose el Manchú Gu'un Dzan.

La vestimenta es de gran colorido y riqueza de material, como la figura que nos ocupa, donde sobre fondo rojo, color de la felicidad, hay cabezas y colas de dragones, con el círculo rojo que parece constante en la representación del dragón, asociándose con el Sol y la Luna y el yin-yang. La joven a su servicio, le ayuda a colocarse una túnica amarilla, cuyo color nos indica



1.



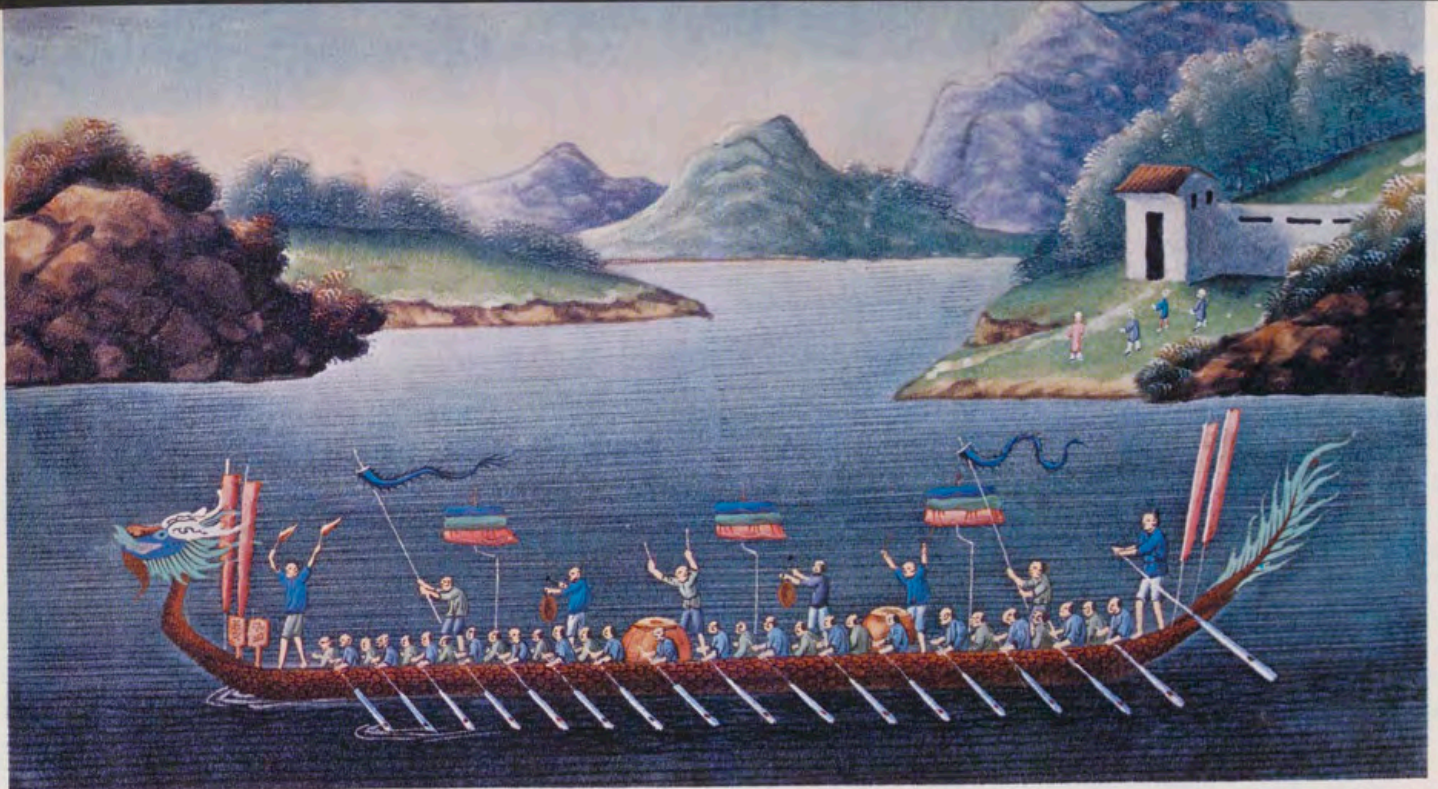
2.



3.

1. Dignatario civil manchú. Eunuco de la primera categoría.
 2. Dignatario militar manchú.
 3. Princesa en el tocador.
 4. Pájaros y flores. Alegoría de las estaciones.





Fiesta del dragón.

Procesión de boda china. Banda de músicos y compañeros del novio.



Procesión de boda china. Portadores de altares ceremoniales.



que la dama pertenece a la familia imperial, pues es la única que puede ser portadora de este color. Sobre la mesa del tocador, unos crisantemos, utilizados, en su esencia, como cosmético, tónico y sedante.

Dos personajes masculinos ilustran dos tipos de la sociedad quin, la guerrera y la civil. Esta última está representada por un hombre sentado en un trono de madera (cuya ornamentación principal son las cabezas de dragón) que recibe de una joven el «dou», llave de la felicidad y emblema cortesano. El botón azul, sobre su tocado, y la pluma de pavo, que de él cae, hacen referencia a su posición en la Corte como eunuco de la primera categoría. El dragón, como motivo, se repite en su túnica; animal mítico en China, siempre benefactor, anuncia la vuelta de las energías naturales, siendo pues símbolo de las fuerzas productivas. La estética occidental se intuye en los intentos de crear una perspectiva espacial, por medio del biombo y de las losetas del suelo.

En contraposición a la vida de la Corte, la figura del guerrero, de aspecto más dinámico, también sentado, no ya sobre un trono, sino en una silla, muy graciosamente representada; sus ropas se ajustan al talle, donde sujeta las flechas mientras que el arco da la sensación de estar suspendido en el aire. Su tocado corresponde a su condición de guerrero, firme sobre la cabeza y una tela cubriéndole la nuca. Recibe de un siervo una bandera perteneciente a un cuerpo del ejército, que seguirá en época manchú la organización china. Los jefes de las banderas eran príncipes del clan de Nurhai, posteriormente clan imperial, y su condición solía ser hereditaria. Sus rasgos étnicos nos lo señalan como manchú, mientras que el dignatario civil responde más al tipo propiamente chino. En ambos casos la riqueza cromatística invade los intentos compositivos. El retrato, como género, no tiene en China, hasta una fecha muy tardía, ninguna aceptación.

Los ritos. Base de la sociedad confuciana, alcanzan todos los actos de la vida del hombre. Una procesión de boda es suficientemente significativa. El cortejo lo encabeza el padre del novio, que es mandado por éste a casa de la novia con una silla dorada; le siguen hombres portando carteles, cuyas inscripciones hacen referencia al cargo y posición del futuro marido. En este caso, parece tratarse de un letrado de tercer grado: «Concede entrar en la carrera oficial como letrado de tercer grado», así como de consejos para su futuro: «Declinar un puesto para evitar sospechas de favoritismo». A continuación, bandas de música, portadores de altares y del «trousseau» de la novia. La procesión, normalmente, es muy larga, y va cerrada con la silla dorada de la novia rodeada de los mediadores. Ella va ataviada con una corona de metal y repleta de flores. Los hermanos de la novia la llevan hasta la silla, cerrándola con llave que entregan al conductor, para que, a su vez, éste se la ofrezca al marido. La boda se ha efectuado por contrato económico previo, entre ambas familias.

Un mes después del nacimiento del niño, se celebra una fiesta familiar en su honor. La madre, lujosamente ataviada, rodeada de mujeres, recibe a su marido, siendo éste acompañado de servidores y amigos. Al niño se le ha rapado la cabeza; el padre le otorga el nombre de pila (ju-ming, «leche»), que suele ser nombre de una flor o planta, o simplemente un número acorde al lugar que ocupa en la familia. Este nombre se le cambia al entrar en el colegio.

De las fiestas pasamos a la vida cotidiana, donde el *trabajo del campo* es la ocupación del 80 por 100 de la población china. Una escena agrícola sirve de excusa para un paisaje, una arquitectura, o simplemente la hora del descanso, comiendo con ayuda de palillos, o tranquilamente fumando una buena pipa de opio. El punto de vista occidental capta errores de perspectiva. Si tras la casa unas manchas nos insinúan

montañas, en el centro de la composición, una colina, en la que los árboles están dispuestos siguiendo el contorno de sus laderas, se nos presenta de una manera tan nítida como irreal. Dos pequeñas construcciones nos permiten hablar de la arquitectura china, donde el muro no se valora, y existe un sentido dinámico de paneles y tabiques. El remate de las techumbres a dos aguas, a base de cornisas ornamentadas, nos llevan al ritmo curvo y musical de construcciones palaciegas o religiosas. O en aquella otra lámina, donde la labor del pisado se efectúa en un interior, en el que se aprecia la secuencia de espacios abiertos y una rigidez en la arquitectura, que nos habla de contactos occidentales.

El agua, tanto como vía de comunicación como transporte está recogida en estas escenas de barcos, que teniendo a éstos como elemento de la composición sirven para representaciones marinas, con esos paisajes envueltos en bruma, siguiendo presupuestos tradicionales, tales como el principio del foco móvil, según el cual el ojo se desplaza de un lado a otro, mientras que el espectador deja también correr la imaginación. La importancia de las cuencas fluviales como las del Yang-tsekiang y del Hoang-Ho fueron decisivas para el desarrollo de la civilización china, a las que se les dota de carácter religioso, por ser un pueblo eminentemente agrícola.

Si el código moral confuciano era aplicable a las clases superiores, no se aplicó al pueblo común, cuya conducta debía regularse antes por recompensas y *castigos* que por principios morales. Plásticamente estas representaciones comportaban un tratamiento muy particular; la calma parece que invade al dolor. Un ladrón (sus inscripciones así lo ilustran) es atado a una cruz, mientras que su verdugo termina su labor. La figura del condenado parece pasiva, encerrada en su propia reticencia. Las posturas no son angulares o expresivas; son tomadas del teatro, de actitudes coreográficas o pantomimas, igual que la pareja en el

cepo, vestida con mayor detalle que el reo anterior; él, con la cabeza rapada, mira a ella, como diciéndole: «No digas nada, jamás grites, susurra tus emociones»...

Flores y pájaros. Nos sirven para finalizar este pequeño estudio. Estas láminas, como si fueran parte de una misma secuencia, nos ilustran sobre el modo de tratar el simbolismo con el que el pueblo chino dota a la naturaleza. En una, una pareja de aves, posada sobre ramas, con un plumaje bellísimo, son espectadoras del mensaje que las flores nos quieren transmitir. La flor del ciruelo, amarilla, símbolo del invierno, por florecer antes de la llegada de la primavera, flor del Confucianismo. La peonía, en cálidos tonos rosados, asociada con el principio Yang por su claridad y masculinidad; el cuarto mes de la luna se conoce con el nombre de «luna de la peonía» (marzo), por ser entonces su floración. El loto, azul, con floraciones grisáceas, símbolo de la pureza, siendo su mes junio. Todas ilustran los meses de despertar de la naturaleza, invadiendo los campos de flores, haciendo que la vida resurja del letargo invernal.

Dos pequeñas abejas, primero en vuelo, y en una segunda lámina en el momento de la libación, son observadas atentamente, quizá esperando el momento de ser apresadas. Estos insectos, en China, son también sinónimo de laboriosidad y de organización social. Flores de almendro y capullos de peonías vuelven a situarnos en la primavera, en el nacimiento de las fuerzas naturales.

Muchas otras pinturas existentes en Aranjuez quedan sin explicación. Quizá las escogidas aquí sirvan para dar una pequeña idea de lo que estas obras representan y, sobre todo, del fuerte contenido iconográfico que todas ellas comportan, en donde cada elemento animado o inanimado no representa una elección al azar, sino algo adecuado a un mensaje que el artista quiere transmitir, bien con carácter pedagógico, o simplemente para ilustrar unos valores conocidos.



Transporte fluvial de animales de carga.



Pareja de condenados en el cepo.

NOTA

¹ *La Chine et les puissances chrétiennes, T. I.* Pág. 64.

BIBLIOGRAFIA

CHESNAUX, *Asia Oriental en los siglos XIX y XX*, Ed. Labor, Barcelona, 1975.
 FRANKE y TRAUZETTEL, *El Imperio chino*, Ed. Siglo XXI, Madrid, 1973.
 LATOURETTE, *The Chinese. Their History and his culture*, Yale, 1963.

LEVY, *China*, Madrid, 1965.
 LING, *China. Dos años en la ciudad prohibida*, Ed. Montaner y Simón, Barcelona, 1913.
 MAS, *La Chine et les puissances chrétiennes*, Paris, 1861.
 ROWLEY, *Principios de la pintura china*, Ed. Alianza Editorial, Madrid, 1981.
 PUJOAN, *Summa Artis*, vol. XIX (Rivière).
 SWUANN, *La pintura china*, Barcelona, 1956.
 SCHURMAN y SCHELL, *China Imperial*, Ed. F.C.E., 1971.
 WILLIAMS, *Outlines of Chinese Symbolism and Art Motives*.

El Códice escurialense del Acátistos. Himno Marial Griego

Por GREGORIO DE ANDRES



Proemio: La Virgen orante sentada sobre un rico trono con las manos extendidas.



Estrofa 1.ª: La Virgen sentada sobre un cojín rojo escucha la salutación del ángel S. Gabriel.

Durante los muchos años que hemos dedicado en la Real Biblioteca de El Escorial al estudio y catalogación del rico fondo griego escurialense, hubo un precioso códice que atrajo nuestra atención de un modo especial, tanto por sus deslumbrantes miniaturas como por el hecho de su desconocido historial previo a su ingreso en la Biblioteca Laurentina, agravado por la circunstancia de no haberse realizado hasta entonces ningún estudio serio por los especialistas de arte de sus magníficas ilustraciones. Es el que lleva la signatura R. I. 19.

Pero en el transcurso de los últimos años esta lamentable carencia de estudios sobre este manuscrito, una de las joyas más preciosas de nuestro tesoro bibliográfico, ha empezado a ser superada, brotando diversas monografías sobre los códices que contienen el himno Acátistos, de tanta importancia dentro del mundo griego ortodoxo, cuyas inspiradas estrofas resuenan todos los años en sus fastuosas iglesias desde hace ya quince siglos.

Nunca se agradecerá bastante a Felipe II la aportación de códices valiosos, no sólo por el número sino por

la calidad, que fue adquiriendo hasta de los lugares más recónditos de Europa para enriquecer su bella creación de la Biblioteca de El Escorial. Es, sin duda, el Monarca con inclinaciones bibliográficas más importante entre todos que tuvieron aficiones a esta parcela de la cultura: coleccionar libros.

Sería apartarnos de nuestro tema enumerar los preciosos manuscritos que, a través de emisarios y embajadores, aportó a la nación, gastando cuantiosas sumas. A veces recuperó, por decirlo así, piezas bibliográficas interesantísimas que, gracias a él, se salvaron

γείται ὀπλάτης.
 αἰρενύμφη ἀνύμ
 φ δ π.



Ληρυσά ἁγία βαυτ
 ἐναῖνεία, φησὶ
 τῷ Γαβριηλ θροναλῶς

Estrofa 2.^a:
 El ángel extiende
 su brazo
 hacia María
 que muestra
 su asombro
 ante la inesperada
 noticia.



μῶσιν ἀρωγόν / μῶμαι
 ἠπρθέμος ζητοῦσα,
 ἔβόησε πρὸς τὸν λῆ
 τουργῶντα. Ἐκλα
 γόνων ἀνῶν, ὕον,

Estrofa 3.^a:
 La aceptación
 de María
 del mensaje
 del ángel.

de la destrucción, del olvido, y libró del pasto de los roedores. Fue el caso de los códices visigóticos, que yacían arrumbados, a veces en los desvanes de monasterios medievales, recogiendo, por consejo de Ambrosio de Morales, los más valiosos, como el Emilianense, Vigilano, Lucense, Hispalense, etc., joyas de nuestra escritura visigótica.

PROCEDENCIA

Pero retornando a nuestro códice Acátistos, de tan sorprendentes miniaturas, el primer interrogante que nos presenta es en dónde logró adquirir Felipe II tan inapreciable manuscrito. Hasta ahora no se ha logrado descifrar este enigma. Esperamos que futuros descubrimientos documentales nos lo aclaren; ahora sólo nos quedan algunas sugerencias. Conocemos, por la suscripción final del libro, el nombre del copista, Jorge, probablemente un monje ortodoxo, quien refrenda la copia con estas palabras que traduzco del griego: «Felizmente se llegó al final de este libro gracias a Dios y al trabajo de Jorge».

Mi opinión es que el copista Jorge trascribía obras en algún monasterio del Monte Athos, la península calcídica del norte de Grecia cuajada de residencias monacales, inspirándose el miniaturista, diferente probablemente del copista, en otro códice anterior, ya que sus ilustraciones son muy semejantes al que se conserva hoy en el Museo Histórico de Moscú con la signatura *Synodal Gr. 429*, que fue copiado por el monje de Constantinopla Joasaph, a mediados del siglo XIV, al parecer, para el Emperador Juan Cantacuceno, y posteriormente, 1662, fue llevado desde el Monte Athos a Rusia para ser ofrecido en obsequio al zar Alejo Mijailovich.

Sobre la fecha de ejecución del códice escurialense, R. I. 19, que además del himno Acátistos contiene otros poemas litúrgicos, hay varias hipótesis: la más verosímil es que este manuscrito fue elaborado a finales del siglo XV o principios de la siguiente centuria. Es indudable que quien encargó esta obra, decorada con tan ricas miniaturas, en donde el pan de oro, de grueso espesor, se derrochó sin parsimonia, tuvo que ser un rico mecenas o tal vez fuera destinado para un alto personaje de la jerarquía eclesiástica o civil.

Cabe también la suposición de que este lujoso libro, dadas sus características atípicas, fuera elaborado en el Monte Athos para uso litúrgico de alguno de sus más importantes monasterios, como La Laura, El Ivirón, El Vatopedi, etc., y por no sé qué circunstancias, aún no desveladas, pasara a

Venecia en donde la poderosa comunidad griega de San Jorge hizo donación a Felipe II en 1556 con motivo de su ascensión al trono de España y de los Países Bajos.

Tal hipótesis explicaría que las miniaturas de puro estilo bizantino conlleven una serie de adornos al principio y final de las estrofas de neto estilo occidental y más concretamente boloñés. El donante, ya fuera la comunidad griega de Venecia, determinó rellenar con decoración los espacios vacíos del códice encargando esta operación a un artista italiano que se inspiró en la miniatura de la escuela boloñesa.

No hay duda que este manuscrito perteneció a la biblioteca privada de Felipe II, probablemente desde su exaltación al trono, como lo prueba la encuadernación típica en seda amarilla con dibujos del mismo color, propia de los manuscritos reales (a veces la seda es de otro color) que formaron el núcleo primitivo de la Biblioteca de El Escorial. Lo extraño es que su título no aparece en los primeros catálogos escurialenses, sino que es al final del siglo XVI cuando esta obra se registra. Es probable que el Monarca se reservó este deslumbrante libro para su goce particular, donándolo a El Escorial poco antes de su muerte.

El códice, que logró salvarse en el voraz incendio de El Escorial de 1671, ha pasado casi inadvertido para los estudiosos hasta los tiempos modernos, perdido entre tantas joyas bibliográficas que encierra la Biblioteca Laurentina. No hay que olvidar que las miniaturas contaban poco entre los bibliófilos de tiempos pasados, denominadas, sin más, *picturas*, sin ningún otro calificativo, en las papeletas bibliográficas. Pesaban más los textos que la decoración. No obstante, en el siglo XVIII, un monje escurialense, P. Juan de Cuenca realizó la transcripción del texto griego del Acátistos y su versión al latín, pensando en su publicación, pero esta obra quedó inédita en la Biblioteca Nacional, ms. 17.921, con la reproducción dibujada de la primera miniatura.

IMPORTANCIA

Hecha esta somera historia de la procedencia del códice del Acátistos viene lógicamente la cuestión sobre qué es este himno y el porqué de su importancia en la liturgia ortodoxa de oriente. Su nombre, Acátistos, significa en griego «no sentando», es decir de pie, que es la forma en que se cantó y sigue cantándose este himno por respeto, tanto por su historia como por estar considerado el más bello himno



Estrofa 5.^a:
El encuentro de María
con su prima Isabel
que vestida
de una túnica roja
se abalanza
hacia María.



Estrofa 4.^a:
La concepción
del Verbo
en el seno de María
que, de pie,
recibe del cielo
un triple rayo
que apunta
hacia su seno.

Χ αἶρε δεκτὸν πρόβυ
 αὐθυμίαμα •
 Χ αἶρε παμτὸς τοῦ κόσ
 μου ἐξίλασμα •
 Χ αἶρε θυπεδὸς θητοῦ
 ἁδοκία •
 Χ αἶρε βροτῶν περὶ
 θυ ἀρρησία •
 Χ αἶρε νύμφη ἀνύ



Estrofa 6.^a: Figura los reproches de José a María por su estado inexplicable.

ἄρχιτ β σαρ :



Κουσαμοι ποιμένες,
 τῶν ἀγγέλων ὑμνοῦ
 τῶν τὴν ἐμὴν κοιλίαν
 προσίασιν • καὶ δεσ
 μόν τὸ ὡς περὶ ποιμέ

Estrofa 7.^a: La Virgen inclinando su mejilla hacia el Niño con San José al lado; los ángeles y pastores rodean la montaña.

Estrofa 12:
La presentación del Niño en el templo,
en el momento que el anciano Simeón
lo mantiene en sus brazos.



βλλομος συμβῶν
 τοῦ πρῶτος αἰῶνος
 μεθίστασθαι τοῦ ἀπὸ
 τῶνος, ὅπως δόθηκε ὡς
 βρῆος αὐτῶ ἄλλ'

Estrofa 10:
El retorno de los Magos
y su entrada en Babilonia almenada
y con su torre de homenaje.



ηεν κὸς θεοφόροι γενο
 μοτὸς οἱ μάγοι, ὑπέ
 σρεψαν εἰς τὴν βα
 βυλῶνα • ἐκτελέ
 σαμ τὰ σου τοῦ χρῆσ

de tantos como cuenta la liturgia bizantina. Les recordaba la protección constante que la Virgen había mostrado sobre la ciudad de Constantinopla siempre que se encontraba asediada de enemigos; fue para los bizantinos el himno de la victoria, un tanto parecido a nuestro *Te deum laudamus*, que siempre entonamos para dar gracias a Dios por un venturoso acontecimiento.

Es tradición que se cantó durante el asedio de Bizancio por los persas y avaros en el siglo VII, mientras el emperador Heraclio combatía en Persia contra las tropas de Cósroas. El patriarca Sergio recorría en procesión por los altos de la muralla portando la veneranda túnica de la Virgen, mientras el pueblo cantaba enfervorizado las estrofas del Acátistos: «Tú que gozas de un poder insuperable, librame de todo peligro a fin de que pueda exclamar: Salve, esposa indesposada». El enemigo desistió de su asedio, incendiando sus máquinas de guerra, completando el fracaso una tempestad que estrelló sus naves en los arrecifes del barrio de las Blaquernas, en cuya iglesia resonaban las estrofas del himno de la victoria.

Casos semejantes sucedieron en los asedios de Constantinopla cercada por los árabes en el reinado del emperador Constantino Pogonato a finales del siglo VII, ayudados en el peligro por el célebre fuego griego para quemar las naves enemigas. De nuevo en el siglo VIII durante el gobierno de León III el Isáurico y el patriarcado de Germán I los enemigos volvieron a tener que levantar el cerco, seguido de un desastre completo para sus naves, a causa de una pavorosa tempestad al tiempo que resonaban en las bóvedas de Santa Sofía el «Aleluya» o el «Esposa indesposada» que cierran las estrofas del Acátistos coreadas por la multitud.

Se cuenta que durante el asedio de Bizancio por los rusos en el siglo IX, siendo patriarca el célebre escritor Focio, salió éste en procesión portando la venerable reliquia de la túnica de la Virgen, llamada *maphorion*, invocando su auxilio y liberación, como en efecto sucedió, cantándose entonces por el pueblo el himno del Acátistos en la iglesia de las Blaquernas que se enseña sobre la ciudad con el mar a sus pies.

Es comprensible que para el pueblo bizantino este himno gozara de una venerable solera, ya que había sido para sus antepasados el himno triunfal, el epicinio de sus victorias, el consuelo en los momentos más angustiosos. Por lo cual acordaron dedicar un día del año para agradecer a la Madre de Dios la protección que tenía sobre la ciudad del Cuerno de Oro, capital del imperio. Tal fue el 25 de marzo en que se cantaba con gran solemnidad todos los

*Estrofa 14:
Una multitud
de fieles
contemplando
el nacimiento
de Cristo
levanta su mirada
hacia el cielo
con gran asombro.*



*Estrofa 18:
Cristo con un rollo
en la mano
mientras bendice
a un grupo
de fieles
reverentes.*





Ω το δχρον λαμπραδα
 ποτε εν σκοτει φαιμας,
 ορθομεντην αιγιανη
 θηνη. τοσαρ αυλον α
 πποσα φως, οδνηει

Estrofa 22:
 La Virgen rodeada
 de una aureola
 de donde brotan
 rayos luz
 que iluminan
 a los que están
 en tinieblas.

τουτομ, αυτεπαγγελτος ηλθ
 και μη υπερχωμ ως θε, δι
 ημας, φαινη και ημας
 αιμος. ομοιωσαρ το ομοιον κα
 λεσασ, ως θε ακουει.
 Αηλουϊα



Estrofa 19:
 Maria rodeada
 de mujeres
 que se asombran
 de su virginidad
 y la señalan
 como modelo
 y protectora
 de este estado.

años, leyéndose al mismo tiempo, intercalada, la narración de los diversos asedios de la ciudad y su liberación por beneficio de la Virgen María, que era para ellos como la Atenea Prómacos para los Atenieses en tiempo de Pericles.

Más tarde se fue olvidando al motivo histórico y se introdujo en la liturgia bizantina el día del Acátistos como una fiesta móvil, con un solemne oficio litúrgico que se celebra actualmente en la noche que precede al quinto sábado de Cuaresma, demás de haberse cantado una cuarta parte del himno en los cuatro sábados de Cuaresma precedentes. Dentro del oficio nocturno se divide el himno en cuatro secciones, a fin de que el pueblo pueda sentarse al final de cada parte del Acátistos, que se canta de pie y dura cada sección alrededor de una hora.

ESTRUCTURA

Expuesta la historia de este himno vamos ahora a exponer brevemente su estructura, ya que es considerado el más perfecto de la poesía litúrgica griega. El título del códice escurialense es: «Kontakion de veinticuatro oicos en honor de la Santísima Theotocos»; es decir: Himno de veinticuatro estrofas en honor de la Santísima Madre de Dios.

Por lo tanto, se compone de 24 estrofas, precedidas de un proemio, en el que se ensalza a la Virgen como emperatriz, protectora y liberadora de la ciudad de Constantinopla. Cuando se compuso este himno, siglo VI, la métrica clásica fundada en sílabas largas y breves había sido suplantada por un nuevo sistema de versificación basado en el acento tónico, que es el que domina en nuestro poema.

Cada estrofa termina por un solo estribillo, que solía ser cantado por el pueblo, pero en el Acátistos lleva dos que se van alternando: en las estrofas impares la salutación «Esposa indispuesta»; en las pares, el conocido «Aleluya». Las estrofas van unidas por un acróstico, como es en nuestro caso, por las letras del alfabeto griego desde la alfa a la omega. Hay una íntima conexión del texto con la música, como sucedía en los cantares de los trovadores medievales. De aquí que el poeta tenía que ser además un excelente músico o melodo. El Acátistos se compuso para ser cantado y se sigue cantando en la actualidad, bien que la música primitiva se ha perdido y los Acátistos más antiguos dotados de música son del siglo XIII. Actualmente se han hecho grabaciones con música moderna que se venden en las casas discográficas de Atenas.

Tocante al autor de este inspirado poema del Acátistos es hoy día la creencia más probable que su compositor fue un poeta-músico del siglo VI, llamado Romanos el Melodo, que está considerado como el mejor poeta eclesiástico que ha producido Constantinopla. Su vida está envuelta en leyendas, como la aparición de la Virgen en sueños la víspera de Navidad entregándole un rollo de papiro que nuestro himnógrafo se tragó al instante. Al despertar compuso el himno más celebrado de este melodo, el poema de Navidad, que se cantaba todos los años en el banquete del palacio imperial la víspera de Navidad. Romanos murió hacia el año 560, después de haber compuesto varios cientos de inspirados himnos religiosos y con tal grado de santidad que es considerado santo en la liturgia griega. Bien que el proemio del Acátistos primitivo llevaba otro diferente al que fue compuesto para adaptarle como himno de protección de la ciudad de Bizancio por la Virgen.

Las 24 estrofas de este poema con su proemio se dividía por el tema en dos partes de 12 estancias. La primera sección narra la historia de la Virgen desde la Encarnación hasta la presentación del Niño en el templo, ilustradas con sus correspondientes miniaturas. Domina aquí el elemento narrativo y dramático tomado de los Evangelios, mientras que en la segunda parte, con otras 12 estancias, se ensalza a la Theotocos en el misterio de la Encarnación y a Cristo Encarnado. En cambio aquí es el aspecto doxológico o de glorificación el que impera, en un estilo lírico y emocional con evocaciones dogmáticas que realzan las bellas ilustraciones. Se evoca el don que ha hecho la Virgen a la Humanidad, la doble naturaleza de Cristo, la sorpresa de los ángeles ante el misterio de la Encarnación, el asombro de los sabios, la admiración de las mujeres ante la virginidad de Maria, etc.

Es de un valor histórico extraordinario la vigésima primera miniatura que reproducimos, en la que se puede ver al clero, monje y fieles aclamando a Cristo. Aquí se han identificado a varios personajes contemporáneos a la composición del modelo escurialense, como al emperador Juan VI Cantacuceno (1347-1355), quien, renunciando a las insignias imperiales, hizo profesión de monje con el nombre de Joasaf muriendo en Mistra en 1383. Aparece en la miniatura inmediatamente detrás de los dos personajes vestidos de blanco, vestido de la *mandya* (manto) monacal, barba cana y una especie de toca blanca cubriendo su cabeza.

También se han identificado a los dos personajes que están vestidos de blanco a la derecha de Cristo. El más inmediato, con barba blanca y brazos

Estrofa 23:
Cristo aproximándose
a los hombres
a los que trae
su gracia
necesaria para entrar
por la puerta
de color rojo
del paraíso.



Estrofa 15:
Cristo entronizado
y bendiciendo
con dos pabellones
de fondo.

Χαῖρε νύμφη ἀνύμφατε



μνος ἄπαι, ἡ Πᾶται σωκ
τείνεσθαι ἀπὸ δῶν πῶ πλῆ



Estrofa 20:
Cristo
bajo un baldaquino
rojo,
rodeado de clero,
fieles y los patriarcas
Filoteo y Calixto;
detrás, el emperador
Juan VI Cantacuceno.

extendidos con el *omophorion* (humeral) de cruces rojas, es, al parecer, el patriarca Filoteos Kokkinos (+ 1379), autor de una de las obras que contiene el códice escurialense R. I. 19. La otra figura que está a su derecha con vestimenta blanca es Calixto (+ 1363), monje del Monte Athos que ascendió a la dignidad patriarcal de Constantinopla en 1350; lleva también *omophorion* de cruces rojas y extiende una mano hacia Cristo.

La cuarta figura identificada se halla en el grupo de la izquierda de Cristo, el más próximo al Señor, con la cabeza descubierta, la mano extendida y el rostro de rasgos mongólicos. Es un joven turco, de familia noble y rica, maestro de la ley de Mahoma hasta que se convirtió al cristianismo tomando el nombre de Melecio y acompañó al emperador Cantacuceno cuando se hizo monje. Aquí aparece todavía de seglar, por lo que hay que situar la composición de la miniatura del arquetipo hacia 1354, cuando Juan VI era ya monje.

Hay que lamentar que las dos últimas miniaturas del códice escurialense han desaparecido arrancadas por un desaprensivo en época moderna, probablemente a principios del presente siglo. Eran las dos ilustraciones, juntamente con la 21 miniatura, de más valor histórico por representar escenas locales en que se lleva en procesión a la Virgen del lugar en donde se cantaba el Acátistos.

La fama extraordinaria del R. I. 19 proviene de sus bellas miniaturas de genuino estilo bizantino, en las que se ha prodigado la película de oro para realzar la iconografía, iluminada con diversos colores, en especial el azul, ocre y rojo vivo, de tal modo que el precioso metal con su tersura, lustre y brillo resalta e ilumina las escenas ilustradoras del texto con el que forman una completa unidad.

Los elementos arquitectónicos, como torres, palacios, murallas, etc., juntamente con el paisaje, árboles, plantas, rocas y campos verdes realzan las escenas, logran dar vida y realismo a las imágenes, que manifiestan fuerzas emocionales, estados de ánimo, sentimientos de gozo, pasmo, ternura, sorpresa en los rostros de los que fluye un agradable encanto y gracia infantil tan característicos de la miniatura medieval.

En la decoración de las iniciales predominan los motivos zoomórficos, como pájaros, culebras, conejos, peces resaltados por el pan de oro. Los elementos decorativos que rellenan los espacios vacíos de inspiración boloñesa, predominando el motivo floreal, acentúan la simbiosis que se ha producido en este manuscrito de dos estilos: el bizantino y el occidental.

Χαῖρε ἡ κλειστή χυ
βασιλεία.
Χαῖρε ἐλπίς ἀγαθῶν
αιωνίων.
Χαῖρε νύμφη ἀνύμφατε:



Estrofa 16:
Cristo
bajo un arco azul
en una doble
mandorla
rodeado de ángeles.

CRONICA DEL PATRIMONIO NACIONAL

Jefes de Estado en el Palacio Real de Madrid

Visita del Presidente de Francia

Sus Majestades los Reyes Don Juan Carlos y Doña Sofía ofrecieron, en el Palacio Real de Madrid, una cena de gala en honor del Presidente de la República Francesa, François Mitterrand, durante la primera visita de éste a nuestro país.

Asistieron, por parte española, además de los Reyes y alto personal de su Casa, el Presidente del Gobierno, los Presidentes del Congreso y del Senado, los vicepresidentes del Gobierno y los Ministros de Exteriores, Educación, Cultura y Embajador de España en Francia, con sus respectivas esposas, entre otras personalidades.

El Rey Don Juan Carlos pronunció un discurso a los postres de la cena, en el que, entre otras cosas, dijo: «El pueblo español está decidido a participar plenamente en el proyecto europeo aportándole toda su vitalidad y su ilusionada fe en los valores de la democracia y de la libertad. Mi país, que es ya aliado del vuestro en el compromiso de seguridad colectiva del mundo europeo occidental, desea también, como sabeis, la integración de España en la Comunidad Europea, y espera, por muchos motivos, que ésta pueda tener lugar —sin nuevos retrasos— de forma rápida y satisfactoria. No podría hablarse de amistad, de solidaridad y de cooperación si esto no fuese así.»

«Pero no basta que Europa se abra y se complete a sí misma mediante la plena y pronta incorporación de España a todas sus estructuras. Europa no puede creer que es posible proseguir cómodamente instalada en el disfrute de su libertad y de su prosperidad, sino que tiene que abrirse a la fraternidad y a la cooperación con los pueblos de Iberoamérica para ser fiel a su destino, aquel que dio grandeza a su misión histórica y universalidad a la proyección de sus valores.»

El Monarca hizo alusión al problema del terrorismo y manifestó: «Nuestras sociedades europeas democráticas, organizadas en el imperio de la ley, en la igualdad ante la justicia y en el pleno respeto de los derechos humanos y de todas las libertades, están hoy amenazadas por esa última forma de barbarie totalitaria que se expresa a través del terrorismo. No puede haber justificación para aquellos que tratan de imponer, por el odio y la muerte, sus propias soluciones unilaterales, desesperadas y sangrientas». «Por eso —añadió— el terrorista no debe encontrar nunca justificación ni asilo.»

Por su parte, el Presidente francés François Mitterrand manifestó que vino a Madrid «con el ánimo de lograr armonía entre Francia y



Su Majestad el Rey pronunció un discurso a los postres de la cena de gala en honor del Presidente de la República Francesa.

François Mitterrand en un momento del discurso pronunciado en la cena que, en su honor, ofrecieron Sus Majestades los Reyes.



España». «La puerta de Francia no estará nunca cerrada para España», resumió, en síntesis de sus palabras, el primer mandatario francés, al tiempo que pedía a las autoridades españolas confianza en las propuestas de Francia.

Al entrar de lleno en la cuestión del ingreso de España en el Mercado Común, declaró: «A la pregunta de si debe entrar, respondemos 'sí', y a la pregunta de en qué condiciones, contestamos 'hablemos'».

En respuesta al brindis del Rey, el Presidente de la República Francesa reconoció que Francia tiene «deberes» en cuanto a colaboración antiterrorista con España, deberes de defensa común contra el terrorismo, y para prevenirlo.



1.

2.



1. Sus Majestades con el Presidente de la República Francesa y su esposa.

2. Su Majestad el Rey durante el discurso en la cena en honor del Presidente de Guinea Conakry.

3. Sekú Touré en la alocución pronunciada a los postres de la cena.

4. Sus Majestades en compañía del Presidente guineano y su esposa.

Visita del Presidente de Guinea Conakry

Sus Majestades los Reyes Don Juan Carlos y Doña Sofía recibieron el pasado mes de mayo, en el aeropuerto de Madrid-Barajas, al Presidente de la República Popular de Guinea Conakry, Ahmed Sekú Turé, el cual visitó oficialmente nuestro país por expresa invitación del Monarca, con el fin de intensificar las relaciones comerciales y políticas entre ambos países.

Posteriormente, los Soberanos ofrecieron un almuerzo privado en su residencia del Palacio de la Zarzuela, al que asistieron el Príncipe de Asturias, Don Felipe, y las Infantas Doña Elena y Doña Cristina, así como la esposa y los hijos del dirigente africano.

Por la noche, los Reyes ofrecieron una cena de gala en el Palacio Real de Madrid en honor del Jefe de Estado guineano y su esposa, al término de la cual, Don Juan Carlos pronunció un discurso en el que definió la libertad, la igualdad y la interdependencia de los Estados como los principios básicos de las relaciones internacionales.

Don Juan Carlos expuso las directrices que marcan la política exterior española y dijo: «En un mundo que ofrece un aspecto inquietante y convulsivo, rodeado por un auténtico cinturón de conflictos que pasa por el Oriente Medio, la región del Golfo, el sudeste asiático e incluso por nuevas e impensadas áreas geográficas, España, como nación de larga historia y proyección universal, materializa su presencia y su acción internacional en base a una serie de principios profundamente arraigados en la concepción que del hombre y de la sociedad tiene el pueblo español.»

Durante el acto, en el Palacio Real, los dos Jefes de Estado se intercambiaron regalos, y Don Juan Carlos impuso al dirigente guineano el Collar de la Orden de Isabel la Católica.



3.



4.



Onomástica de Su Majestad el Rey

Alrededor de dos mil personas asistieron el día de San Juan a la recepción ofrecida por Su Majestad el Rey Don Juan Carlos en el Campo del Moro, Jardines del Palacio Real de Madrid, con ocasión de su onomástica.

Los Monarcas se dirigieron, escoltados por una sección de alabarderos, al interior de los jardines, concretamente a una explanada donde había sido instalada una carpa con el Escudo de la Casa Real, que fue muy poco utilizada por el buen tiempo reinante durante la recepción.

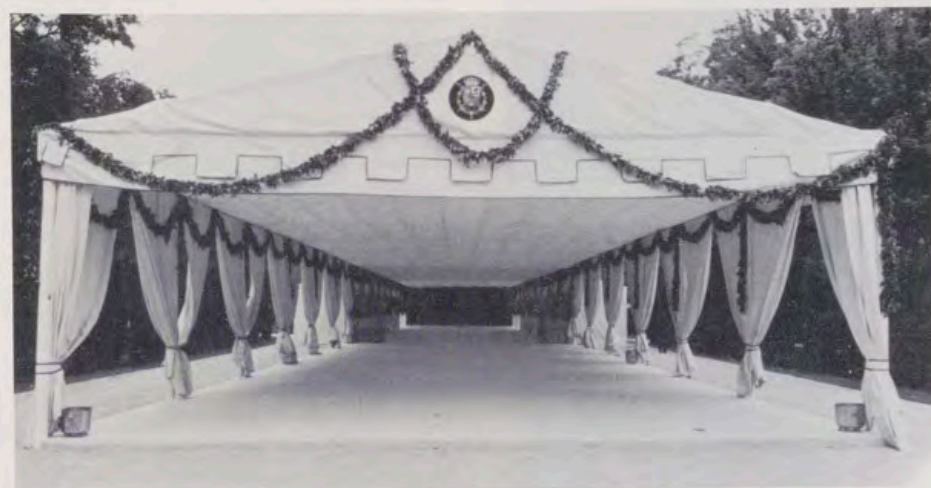
Se encontraron presentes el Gobierno de la Nación en pleno, Mesas del Congreso y del Senado, Tribunal Supremo, Tribunal Constitucional, Cuerpo diplomático acreditado en Madrid, dirigentes de los partidos políticos, diputados y senadores, y representantes del mundo de la cultura, de la ciencia, de la industria, del periodismo y del deporte.

Sus Majestades los Reyes Don Juan Carlos y Doña Sofía, acompañados de la Infanta Doña Elena, llegaron a los jardines a las ocho y media de la noche, al tiempo que se interpretaba el Himno Nacional y se escuchaban 21 salvas de honor.

Seguidamente, los Reyes fueron saludando a los asistentes que se encontraban a los lados del jardín central, siendo acogidos con aplausos. Posteriormente saludaron personalmente a la mayor parte de los allí presentes, mezclándose con los mismos.

Durante la recepción, la banda de música de la Guardia Real, que vestía, al igual que el resto de los militares asistentes, uniforme de gala, interpretó diversos fragmentos musicales.

En el acto se formaron diversos grupos, fundamentalmente en torno a líderes políticos, comentando los temas de la actualidad política. A las diez y media de la noche Sus Majestades los Reyes y la Infanta abandonaron los jardines del Campo del Moro tras escuchar el Himno Nacional entre los aplausos de los asistentes.



1. Sus Majestades y la Infanta Doña Elena, en la llegada a los jardines del Campo del Moro, con motivo de la onomástica del Rey.

2. Una sección de alabarderos escoltaron a los Monarcas en los jardines del Campo del Moro.

3. Carpa con el Escudo de la Casa Real instalada en los jardines.

4. Tapices que decoraron la carpa instalada con motivo de la onomástica de Su Majestad el Rey.

Su Majestad con Caballeros Laureados

Su Majestad el Rey Don Juan Carlos recibió en el Palacio Real de Madrid a los siete mandos militares de las Fuerzas Armadas que ostentan la Laureada de San Fernando. En primer lugar, el Vicario General Castrense ofició una ceremonia religiosa y posteriormente el Rey departió de manera informal con los Caballeros Laureados. Asistieron al acto el Ministro de Defensa, don Alberto Oliart, y los componentes de la Junta de Jefes de Estado Mayor, presididos por su titular, Teniente General Lacaille Leloup.

Recibió también Su Majestad, el mismo día, al Ministro de Asuntos Exteriores de China, Huang Hua, que más tarde se entrevistó con el Presidente del Gobierno.



Actos con los intelectuales en el Palacio de la Zarzuela



Mundo de las Letras

Sus Majestades los Reyes ofrecieron, en el Palacio de la Zarzuela, la tradicional recepción al mundo de las Letras. A tal efecto, se instaló una carpa, que fue ocupada por más de trescientos escritores, dramaturgos, poetas, filósofos, historiadores y periodistas, junto a representantes de la Real Academia Española de la Lengua, que saludaron a los Monarcas, y pasearon, con temperatura primaveral, por los jardines.

El huésped de honor, Octavio Paz, que había recibido por la mañana, de manos del Rey, el Premio Cervantes -Nobel de las Letras castellanas- iba acompañado de su esposa.



Mundo de la Ciencia

Asimismo, Sus Majestades ofrecieron otra recepción, en los mismos jardines del Palacio de la Zarzuela, a personalidades destacadas del campo de la Ciencia. En el acto también estuvieron presentes el Presidente del Gobierno, Leopoldo Calvo-Sotelo, y el Ministro de Educación y Ciencia, Federico Mayor Zaragoza.

A la recepción asistieron unos 200 científicos, representantes de las Reales Academias de Ciencias, Físicas, Naturales, Farmacia y Medicina; catedráticos de distintas Universidades españolas, y miembros del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Entre los asistentes se encontraban el profesor Severo Ochoa, premio Nobel de Medicina, y don Manuel Ballester Boix, premio Príncipe de Asturias de Ciencia 1982.

Sus Majestades, tras recibir el saludo de todos sus invitados, departieron personalmente con los miembros de la comunidad científica en los jardines del Palacio. Don Juan Carlos y Doña Sofía se interesaron por el momento actual en que se encuentra nuestra investigación, terreno que siempre ha sido objeto de su atención.



Premiados en Bellas Artes

Con motivo de la entrega, en el Museo del Prado, de las Medallas de Oro de Bellas Artes, anualmente concedidas por el Rey Don Juan Carlos, a propuesta de un consejo asesor, los Monarcas recibieron en el Palacio de la Zarzuela a personalidades representativas de las Artes Plásticas, el Cine, el Teatro y del mundo artístico en general.

De los veinte premios de este año, uno era póstumo, el de Regino Sainz de la Maza; cuatro de los premiados eran pintores, Maruja Mallo, Pablo Palazuelo, Gregorio Prieto



1. Recepción al mundo de las Artes y del Espectáculo.

2. Recepción ofrecida al mundo de la Ciencia.

3. Acto ofrecido al mundo de las Letras.

4. Su Majestad el Rey con los representantes de la cadena radiofónica «Antena-3».

y Antonio Saura; un arquitecto, Josep Lluís Sert; tres actores, Mary Carrillo, Carlos Lemos y Fernando Rey; un director de cine, Luis G. Berlanga; una cantante lírica, la mezzosoprano Teresa Berganza; una pianista, Alicia de Larrocha, y una bailarina, Pilar López; un estudioso del arte, Juan Ainaud de Lasarte, que agradeció los premios en nombre de todos; y un mecenas, Fernando de Aragón, marqués de Casa Torres. Además, recibieron medallas los directivos de cuatro entidades privadas, el Banco de Bilbao, la Caja de Ahorros Vizcaína, la Fundación Rodríguez Acosta de Granada, y el Instituto Ar-

queológico Alemán; y fue premiada una institución pública: la Diputación Provincial de Palencia.

«Antena 3»

Su Majestad el Rey Don Juan Carlos recibió en audiencia, en el Palacio de la Zarzuela, a los representantes de la nueva cadena radiofónica Antena-3.

El Monarca pronunció las primeras palabras transmitidas por la cadena, y en su discurso manifestó, entre otras cosas, lo siguiente: «La intensa y extensa comunicación de ideas y sentimientos forman la trama que da coherencia a las sociedades contemporáneas. La comunicación facilita el saber común. Una nación moderna ha de contar con un patrimonio compartido de noticias, informaciones y opiniones. La libertad de los ciudadanos se amplía al crecer el número de opciones que se le ofrecen. Nuestra Constitución reconoce y protege el derecho a la libre información».

Convenio y Acuerdo de cooperación entre el Patrimonio Nacional y la Universidad Politécnica

Un Centro de Seguimiento Ecológico será creado en el Monte de El Pardo, según lo estipulado en doble convenio y acuerdo de cooperación firmado entre el Patrimonio Nacional y la Universidad Politécnica de Madrid, bajo la presidencia del Ministro de Educación y Ciencia, don Federico Mayor Zaragoza, y el Presidente del Patrimonio, Marqués de Mondéjar.

En el acto de la firma, el Ministro destacó la importancia científica y cultural de estos acuerdos con el Patrimonio Nacional, que permite a la Universidad Politécnica ocuparse de un problema próximo a su área de influencia, de indudable trascendencia social.

Por parte del Patrimonio Nacional firmó su Consejero Delegado Gerente, don Ramón Andrada Pfeiffer y por la Universidad Politécnica, su Rector, don Rafael Portaencasa Baeza.

A continuación, reproducimos íntegras las cláusulas del Convenio y del Acuerdo de Cooperación, dado el valor excepcional que, para el desarrollo científico y social, poseen:

CLAUSULAS DEL CONVENIO

Primera. El Patrimonio Nacional y la UPM, en un marco de mutua y estrecha colaboración, llevarán a cabo programas conjuntos de investigación, de asistencia técnica y de colaboración científica.

Segunda. La Universidad Politécnica de Madrid, a través de las Cátedras, Laboratorios y otras instalaciones de los Centros pertenecientes a la misma, colaborará con el Patrimonio Nacional en el desarrollo de estudios y tecnologías que se consideren de interés por ambas partes.

Tercera. Cada parte dará las facilidades posibles a su respectivo personal para que pueda incorporarse, de forma eventual, a los Laboratorios e instalaciones de la otra parte a los exclusivos fines del desarrollo de un Proyecto conjunto. Esta incorporación no supondrá, en ningún caso, vinculación al Centro de la otra parte.

Se trata de realizar un programa de investigación y colaboración científica

En primer lugar, se constituirá un Centro técnico en el Monte de El Pardo



Cuarta. Las colaboraciones definidas en las cláusulas primera y segunda de este Convenio serán objeto, en cada caso concreto, de acuerdos específicos en los que se determine su finalidad y demás condiciones por las que habrán de regirse. Se aplicarán, asimismo, a ellos las normas generales del presente Convenio.

Será también objeto de acuerdo por ambas partes, el señalamiento de los cauces más adecuados para la obtención de los medios de toda clase que sean necesarios para el desa-

rrrollo de proyectos de investigación concretos y que sean de interés mutuo.

Tanto el Patrimonio Nacional como la UPM, darán todas las facilidades que les fueren posibles para que puedan ser utilizados sus bienes, instalaciones y demás medios para el desarrollo y ejecución de las actividades a las que el presente Convenio se refiere, y siempre que no se perjudique el uso normal o especial de aquéllos, debiendo ser objeto de singular acuerdo las posibles contraprestaciones que fuere justo y conveniente realizar.

Quinta. A fin de coordinar el desarrollo de las actividades convenidas, se constituye una Comisión cuya composición será la siguiente:

– El Rector Magnífico de la Universidad Politécnica de Madrid.

1. El Gerente del Patrimonio y el Ministro de Educación y Ciencia en un momento de la firma del convenio de cooperación.

2. El Presidente del Patrimonio Nacional, Marqués de Mondéjar, en un momento de la firma del convenio de cooperación.



- El Consejero Delegado Gerente del Patrimonio Nacional.
- Dos Representantes del Patrimonio Nacional.
- El Vicerrector de Investigación de la UPM.
- Un Representante de la UPM.

Esta Comisión será presidida, alternativamente, por un Representante de la UPM y por uno del Patrimonio Nacional y deberá reunirse, al menos, una vez al año. Tendrá como finalidades generales las siguientes:

- a) Deliberar y acordar los planes de investigación conjuntos y los de las versiones a que se refieren las cláusulas del Convenio.
- b) Definir las condiciones de utilización de los bienes e instalaciones del Patrimonio Nacional o de otros Organismos que se estimen necesarias para el desarrollo de este Convenio y solicitar, en su caso, las preceptivas autorizaciones para ello.
- c) Interpretar las normas del presente Convenio en orden a su aplicación práctica.

Para la válida constitución de la Comisión se requerirá la asistencia de la mitad más uno de los Vocales que la componen. Los acuerdos se adoptarán por mayoría absoluta de los miembros asistentes a la reunión válidamente constituida.

Sexta. La vigencia del presente Convenio será de cinco años, prorrogables tácitamente por iguales periodos. La resolución del Convenio exigirá la previa denuncia del mismo por cualquiera de las partes, con una antelación mínima de un año al día en que expire el plazo contractual o cualquiera de sus prórrogas.

Adicional. Dentro del último trimestre de cada año se reunirá la Comisión a fin de precisar las respectivas prestaciones a realizar por el Patrimonio Nacional y la Universidad Politécnica de Madrid que se consideren necesarias para el siguiente ejercicio anual, las que se someterán, a los efectos de su aprobación, a los órganos competentes.

CLAUSULAS DEL ACUERDO

Ambas partes acuerdan:

I. Constituir por parte de UPM un Centro de Seguimiento de Control del Monte de El Pardo, cuyos fines serán los siguientes:

1. Inventariar las características naturales, suelo, fauna, flora, aguas y estudio dasonómico del Monte de El Pardo junto a las relaciones de posibles aprovechamientos que en el mismo se realicen incluidas las de carácter agrícola y cinegético.
2. Investigación de los principales indicadores que acrediten el estudio dasonómico del monte de El Pardo, así como su evolución estableciendo los sistemas de detección inmediata para cualquier cambio que pueda producirse a fin de llevar a cabo su control y corrección.
3. Estudiar y proponer, teniendo en cuenta lo anterior y los fines que pretende el presente Acuerdo la diferenciación de zonas en el monte de El Pardo, estableciendo respecto a las mismas, los condicionantes en relación con su uso y disfrute. Se señalarán, igualmente, las áreas que deban considerarse con carácter de reserva integral necesarias para la estabilidad del conjunto.

4. Proponer, igualmente, las pautas a seguir en el aprovechamiento de los distintos cuarteles del monte de El Pardo y las normas a establecer para orientar su componente cinegético, de acuerdo con el equilibrio general que se pretende.

II. Corresponderá, en todo caso, al Patrimonio Nacional, la adopción de los acuerdos que conforme con sus fines, resulten convenientes.

III. Los gastos necesarios para la ejecución del presente Acuerdo, serán objeto de un presupuesto previo conforme a lo dispuesto en la cláusula 4.ª del Convenio General de Cooperación suscrito por el Patrimonio Nacional y la UPM con fecha 3 de junio de 1982, que someterá a la aprobación del Consejo de Administración del Patrimonio Nacional.

IV. Los bienes inventariables que, como consecuencia del desarrollo del presente Acuerdo, se generen, pertenecerán al Patrimonio Nacional sin perjuicio de su libre utilización por la UPM mientras dure la vigencia del presente Acuerdo.

V. No obstante lo anterior, la UPM podrá llevar a fin cualquier clase de publicación referida a la gestión y resultados de la misma y que se hayan desarrollado en virtud del presente Acuerdo.

VI. Para el mejor funcionamiento del presente Acuerdo, la UPM dispondrá de todos los recursos que estime oportunos tanto de laboratorios como de administración de todos sus Centros, Institutos y Fundación General de la Universidad Politécnica de Madrid.

1. Un momento de la consagración del nuevo templo del Buen Suceso.
2. Su Majestad la Reina y las Infantas asistieron al acto de consagración.
3. El Gerente del Patrimonio Nacional, don Ramón Andrada, durante las palabras pronunciadas en el acto.

Nuevo templo del Buen Suceso

Con asistencia de Su Majestad la Reina Doña Sofía y de las Infantas Doña Elena y Doña Cristina, el Cardenal Arzobispo de Madrid, don Vicente Enrique y Tarancón, procedió el pasado día 9 de junio a la consagración del nuevo templo de Nuestra Señora del Buen Suceso. El Cardenal, con el que concelebraron veinte sacerdotes, esperó a la Reina en la puerta del templo y efectuó la entrada solemnemente mientras el órgano interpretaba la Marcha Real.

La ceremonia comenzó con la entrega de las llaves del templo al Cardenal por parte del Consejero-Delegado Gerente del Patrimonio Nacional, Organismo en el que está integrado el Patronato del Buen Suceso, que ha edificado el templo en el solar de la antigua iglesia del mismo nombre.

El templo está formado por una gran edificación octogonal, rematada en una cúpula central, teniendo adosadas las capillas del Santísimo, del Bautismo y de la Penitencia. Este templo, tiene una capacidad para personas muy superior a la que poseía la anterior iglesia.

Tras la bendición del agua, comenzó la santa misa, en cuya homilía, el cardenal explicó que la consagración del templo es un acto por el que una casa profana se convierte en sagrada, una edificación de los hombres, en una morada de Dios. El cardenal señaló el paralelismo existente entre la consagración del templo y el Sacramento del Bautismo, por el que se consagra a los cristianos y se les dedica al servicio de Dios. Por ser templos de Dios, afirmó el cardenal, ni nuestro cuerpo ni nuestro espíritu pueden seguir caminos distintos a la voluntad del Padre. Dar pasos fuera de ese camino, es el pecado. El cardenal concluyó dando las gracias al Patronato del Buen Suceso por la entrega de este templo, que será, también, la parroquia del Corpus Christi.

El día anterior, y con motivo de la dedicación del nuevo templo, se celebró un concierto con el órgano restaurado y ampliado de este lugar, interpretado por don Eusebio Soto, conservador-organista de los órganos del Patrimonio Nacional.



1.



2.



3.

Conciertos en los Sitios Reales

Cuarteto Ibérico

Los Stradivarius de la colección palatina salieron nuevamente del Palacio Real, cedidos por el Patrimonio Nacional, para ser utilizados en el concierto de música de Cámara, en el Teatro Real, presidido por la Reina Doña Sofía, acompañada por el Príncipe Don Felipe y la Infanta Doña Cristina, que fue recibida y despedida con calurosos y cariñosos aplausos.

El Cuarteto Ibérico, formado por Víctor Martín y Javier Goicoechea, violines; Pilar Westermeyer, viola; y Alvaro Quintanilla, violonchello, con la colaboración de Francisco Corostola, de la Orquesta Nacional, interpretaron el «cuarteto en la mayor», de Bocherini; «el número 2», en la misma tonalidad, de Arriaga; dos obras de Turina —la «Serenata» y «La Oración del torero»; y el «quinteto en sol mayor» para instrumentos de arco y órgano o clave obligado, de Soler.



Su Majestad la Reina Doña Sofía con los integrantes del Endres Quartet de Munich.

Endres de Munich

Bajo la Presidencia de honor de Sus Majestades y con los Stradivarius de la colección del Patrimonio Nacional, el Endres Quartet, de Munich, interpretó un concierto, en el Salón de Columnas del Palacio Real, con temas de Haydn, Mozart y Beethoven.

Con este concierto finalizó el ciclo de Música de Cámara organizado para la temporada 81/82 por el Patrimonio Nacional en colaboración con el Departamento de Música de la Universidad Autónoma de Madrid. Siete audiciones constituyeron el mencionado ciclo, de las cuales cinco tuvieron lugar en el Salón de Columnas del Palacio y las otras dos en el Teatro Real.

El Endres Quartet, de Munich, está integrado por Heinz Endres, primer violín; Josef Rot-

tenfusser, segundo violín; Rudolf Schmidt-Keyser, viola, y Adolf Schmidt, violonchello. Interpretó un programa compuesto por el «Cuarteto Op. 77 n.º 1», de Haydn; «Cuarteto K. 575», de Mozart; y «Cuarteto Op. 59 número 2», de Beethoven.

Concierto en la Capilla de Aranjuez

En la Capilla Real del Palacio de Aranjuez, se celebró el pasado mes de abril un concierto organizado por la Sociedad de Amigos de Aranjuez y patrocinado por el

Patrimonio Nacional en colaboración con el Ayuntamiento de la localidad.

Gregorio Paniagua (violonchello) y Jacobo Durán Loriga (clave) desarrollaron el programa compuesto por: «De Pontificale Romanum», anónimo; «Improptum de Aranjuez», de Gregorio Paniagua y Jacobo Durán; y «Death Rock me as leep», compuesta por Ana Bolena y procedente del Museo Británico, que se interpretó por primera vez en España.

La importancia del acto radicó tanto en la calidad de los intérpretes, reconocida a nivel internacional, como en el hecho de que las composiciones (música del Barroco y Renacimiento) fueron especialmente creadas para ser interpretadas en Aranjuez.

Exposiciones con obras patrimoniales

España en su Historia

Su Majestad el Rey inauguró, en el Centro Cultural de la Villa de Madrid, la exposición «España en su Historia», organizada por la Fundación Institucional Española, donde se expusieron centenares de documentos, cuadros, mapas, objetos y fotografías desde los Reyes Católicos hasta Alfonso XIII.

Importantisima aportación fue la del Patrimonio Nacional, que contribuyó con los siguientes cuadros: «Retrato de Alfonso XIII, niño, sobre el caballo balancín», de Loppay; «Alfonso XIII en brazos de su ama», de Ber-

nardo López; «Retrato de Alfonso XII», de Ojeda; «La Reina Victoria Eugenia», de Alvarez de Sotomayor; «Reina Doña Margarita, esposa de Felipe III», de Bartolomé González; «Retrato de Carlos IV, estando en Roma», de José Madrazo; «Retrato de Carlos III con el hábito de su Orden», de Maella; «Retrato nupcial de Alfonso XII y Doña María de las Mercedes», anónimo del siglo XIX; y «Retrato de Felipe III», de Bartolomé González. De la Real Armería: el arnés del Emperador Carlos V, llamado de Mühlberg, y la rodela del mismo arnés, la escopeta de caza de Carlos II y un capacete de zapador, perteneciente a los Tercios de Flandes en el siglo XVII. De la Biblioteca del Palacio Real de Madrid: los planos del Convento de la Visitación (Salesas Reales), del siglo XVIII, un manuscrito y el grabado «Día 19 de marzo de 1808 en Aranjuez. Caída y misión del Princi-

pe de la paz». Y fotografías, en blanco y negro, del Retablo de Herrera del Monasterio de El Escorial, y, en color, de la Fundación del Monasterio de El Escorial.

La muestra comienza con la época de los Reyes Católicos —visualizada en monedas y mapas de su reinado, instalados en las vitrinas— continúa con la época perteneciente al reinado de Carlos I, comienzo de la Casa de Austria. El siguiente módulo de la exposición está dedicado a Felipe II, y en él aparecen fotos de los retratos de sus cuatro mujeres y reproducciones de cuadros de Rubens, Sánchez Coello y Moro. Figura importante a destacar de esta época son los planos del Monasterio de El Escorial. Termina la exposición con el retrato de la Reina Victoria Eugenia, que se encuentra normalmente en el Palacio Real de Madrid.

Murillo en Sevilla

Cuatro pinturas de Murillo aportó el Patrimonio Nacional a la exposición «La Epoca de Murillo», que se celebró en las salas del Museo de Arte Contemporáneo y en la Iglesia de la Caridad, de Sevilla.

Las obras son copias de cuatro cuadros de Murillo: «San Pedro liberado por el Angel de la Prisión», «Los Tres Angeles en Casa de Abraham», «Jesús levanta a un tullido» y «La vuelta del Hijo Pródigo». Estos fueron encargados por el Rey Fernando VII al pintor sevillano Joaquín Cortés, alrededor de 1800.

Fotografía 1900

El Patrimonio Nacional colaboró en una exposición monográfica de fotografías, que agrupó más de doscientos originales y numerosos álbumes sobre el arte fotográfico en España, desde los orígenes hasta el año 1900. La muestra «La fotografía en España hasta 1900» ocupó por primera vez las salas nobles de la Biblioteca Nacional de Madrid, y presentó una parte de los fondos de la Biblioteca Nacional, Palacio Real y del Museo Romántico, entre otros. Se completó con una serie de aparatos procedentes de la Filmoteca Nacional y el Museo Cajal, de Madrid.

En ella se encontraron verdaderas obras maestras de fotografía, algunas por su importancia como documentos históricos, otras por su belleza, aunque también se expusieron ejemplares que reunieron las dos cualidades.

Premio

Príncipe de Asturias

El escultor aragonés Pablo Serrano ha sido galardonado con el premio Príncipe de Asturias 1982 de las Artes, en su segunda edición. Un jurado presidido por Domingo García Sabel e integrado por Jesús Aguirre, Plácido Arango, Ricardo Bofill, José Renau, Federico Sopeña, Paulino Vicente, Javier Tusell y Román Suárez Blanco, decidió conceder, por unanimidad, el premio al escultor. Al premio concurrían diversas candidaturas provenientes de los países sudamericanos, Estados Unidos y de casi todas las provincias españolas. Tras establecer los criterios de selección, el jurado pasó a examinar los méritos de los candidatos propuestos y las disciplinas que representaban.

En el acta del jurado se señala textualmente: «Se concede el premio Príncipe de Asturias de las Artes 1982 a don Pablo Serrano, escultor, por la trascendencia universal de su obra, así como por la dimensión creadora y humanista de la misma. El jurado consideró, además, su capacidad para poner al alcance del pueblo las más nobles esencias del Arte».

Pregón de las fiestas de Aranjuez

Con motivo de la festividad de San Fernando, Patrón de Aranjuez, localidad muy vinculada al Patrimonio Nacional, el Gerente del Patrimonio don Ramón Andrada Pfeiffer pronunció el pregón de las fies-

Primer centenario de «La Ciudad de Dios»



1. Presentación del número extraordinario de la revista «La Ciudad de Dios».
2. Don Luis Sánchez Agesta en la conferencia de clausura.
3. Una vista de la sala durante el acto.



tas. En esta alocución, y tras saludar a los allí presentes, comenzó diciendo: «Hay un lugar en la mitad de España, donde Tajo a Jarama el nombre quita y con sus ondas de cristal lo baña, que nunca el que la hierba vio marchita el sol.» Bella definición de un poeta para Aranjuez, vergel de primavera, huerta fecunda, jardín geométrico, rebullir de hombres y mujeres que lo pueblan animosos. Hoy es el pregón de sus fiestas. Bastaría para tal una flor con su aroma y un vate para decir versos. Son las fiestas del Patrono, Santo y Rey, San Fernando Rey de España. Y el mes de mayo, el de las flores y el aire tibio...»

El señor Andrada añadió: «La tradición es útil, si sirve de punto de apoyo para el salto al futuro de mañana. Para el futuro innovador. Y para el futuro innovador, hay que participar. A un pueblo le salva la innovación y la participación...»

El pasado día 12 de mayo se celebró la clausura del I Centenario de «La Ciudad de Dios» bajo el patrocinio de Su Majestad el Rey Don Juan Carlos, Egregio Patrono de la Fundación Escorialense de San Lorenzo el Real.

Comenzaron los actos con la concelebración de una misa, en la Real Basílica, presidida por el Nuncio de Su Santidad, Monseñor Innocenti. Acto seguido, en el Aula Magna del Monasterio, se celebró un acto académico presidido por el Marqués de Mondéjar, Jefe de la Casa de Su Majestad y Presidente del Consejo de Administración del Patrimonio Nacional.

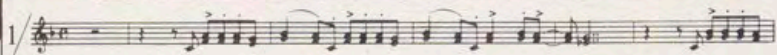
En el acto fue presentado el número extraordinario de la revista «La Ciudad de Dios», por el R. P. Braulio Justel, director de la misma. A continuación, don Luis Sánchez Agesta, catedrático de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense y Académico de la Real de Ciencias Morales y Políticas, pronunció la conferencia de clausura.

Tapices en El Escorial

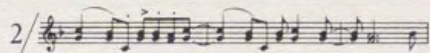
Han sido expuestos nuevamente al público, en la Antesala de Embajadores, en el Palacio del Monasterio de El Escorial, cuatro tapices de Goya: «La maja y los embozados», «Muchachos cogiendo fruta», «El cacharrero» y «El balancín», que desde hace quince años se encontraban en otros palacios del Patrimonio Nacional.

La restitución de estos cuatro tapices forma parte de un programa del Patrimonio Nacional, en virtud del cual se pretende reintegrar al Monasterio de El Escorial, y a su lugar primitivo, todos los tapices que originariamente decoraban sus paredes.

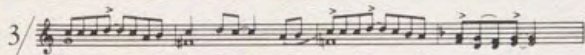
Estamos con la gente.



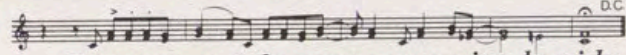
1/ *La gente sale, día tras día, de sol a sol a construir, a enfrentar la vida con valentía y sonreír...*



2/ *La gente sale, día tras día, con ilusión a vivir, gente que ahorra con alegría para conseguir.*



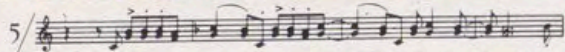
3/ *Por eso... Estamos con la gente, nos gusta la gente, la buena gente...*



Estamos con la gente que vive la vida sinceramente.



4/ *La del mar, la del campo, la de la ciudad, con el niño que estudia, o el que empieza a luchar...*



5/ *Estamos con la gente, con toda la gente, la buena gente...*



**CAJAS DE AHORROS
CONFEDERADAS**

Omega, con toda su tradición de belleza, por delante.

Allí donde un reloj es algo más que una máquina de medir el tiempo y se convierte en una obra de arte actual.

Desde 1848 Omega viene haciendo relojes dotados de la legendaria precisión Omega y siempre, ya sean mecánicos, automáticos o de cuarzo, revestidos de belleza.

Como ocurrió en 1885 con su modelo Gurzelen de bolsillo, antepasado de los relojes digitales. O con el reloj de pared en oro macizo que obtuvo la Medalla de Oro de la Exposición de París en 1900, abriendo para Omega un siglo jalonado de premios a la estética relojera, que complementaban sus avances tecnológicos.



Oscar de la Academia del Diamante.

En 1912, además de fabricar por sí sola la mayoría de los cronómetros certificados por el Observatorio de Ginebra y ya en la vanguardia del reloj de pulsera, Omega batía un récord mundial de producción de relojes de oro, con 54.000 modelos al año.

Un Omega de oro se había convertido ya en símbolo de precisión y lujo que distinguía a quien lo llevaba.

En 1942, diez años después de que Omega empezase a cronometrar oficialmente Olimpiadas, y por delante de su tiempo en la Era del reloj automático, lanza el Constellation que, en su versión de oro, se convierte en el reloj más preciso del mundo.

Cinco Oscar de la Academia.

En la década de los años 60, después de haber introducido desde 1952 la revolución del cuarzo en el cronometraje Olímpico, Omega acumula cinco Oscar de la Academia Internacional del Diamante para sus creaciones de relojes-joya. Se convierte así en miembro del jurado, fuera de concurso, que otorga esos máximos galardones mundiales del arte joyero-relojero.



Medalla de Oro en París, en 1900.

Las creaciones de Andrew Grima, joyero de la Reina de Inglaterra contratado en exclusiva por Omega, darán la vuelta al mundo acumulando distinciones por integrar el diseño relojero y la tecnología de la precisión en las corrientes artísticas modernas.

En 1972 un reloj Omega ha viajado ya a la Luna seis veces y Omega produce el 95 por ciento de todos los cronómetros electrónicos suizos. Es el año del Megaquartz 2400, el reloj más preciso del mundo que, también en su versión de oro, alcanza una precisión de ± 1 segundo al mes y el primer título de "Cronómetro de Marina" obtenido por un reloj de pulsera.

Rosas de Oro para Omega.

En esta década, Omega lanza sus premiadas colecciones "Meteorite", "Esmeralda", "Jeux d'Argent", "Pavé d'Or", etc., dentro de su línea de investigación estética que busca la combinación del vanguardismo con el clasicismo.



Aderezo, Rosa de Oro de Baden-Baden 1978

Desde entonces, las creaciones Omega, con máquina clásica o de cuarzo, acaparan literalmente los prestigiosos premios Rosa de Oro de Baden-Baden y Ciudad de Ginebra.

Fruto del esfuerzo creativo de Grima, de Luigi Vignando y Raymond Munier, del Departamento de Investigación Estética de Omega, es el calibre 1350, el reloj de cuarzo más plano del mundo, premiado en 1978 con la Rosa de Oro de Baden-Baden.

Obras de arte actual.

Todos estos hitos, en los que la tradición acumulada avala el avance tecnológico, se resumen en cada reloj-joya Omega, una auténtica obra de arte actual en su muñeca.

Un prestigio como el de Omega no se adquiere en un día ni en unos años. Se gana yendo siempre, desde 1848, por delante, pero sin dejar la tradición atrás. Ni la belleza.



Reloj-joya Omega, modelo patentado.

Belleza desde siempre.

Los relojes-joya Omega son piezas exclusivas hechas a mano con los más preciosos materiales. Cada detalle es perfecto y el conjunto se convierte en una muestra moderna del tradicional "savoir faire" de los orfebres suizos, combinado con la alta precisión en la medida del tiempo. Omega siempre ha hecho sus relojes de este modo. Y los seguirá haciendo.


OMEGA

Con la tradición, por delante.